



CINEZATECA FICCION

Guía de lectura y visionado

Fondos de Murcia eBiblio y Murcia eFilm
Bibliotecas públicas de la Región de Murcia
2021

Selección y textos:
Pedro Pujante



CIENZATECA FICCIÓN

Guía de lectura y visionado
Fondos de Murcia eBiblio y Murcia eFilm
Bibliotecas públicas de la Región de Murcia

Selección y textos:
Pedro Pujante

Biblioteca Regional de Murcia
Colección Guías

2021

Edita:
Consejería de Educación y Cultura.
Dirección General de Patrimonio Cultural.
Biblioteca Regional de Murcia.

Mayo de 2021.

Selección y textos:
Pedro Pujante.

Idea, documentación gráfica y maquetación:
Pedro Quílez Simón.

Coordinación con la plataforma Murcia eBiblio:
Remedios Zaragoza Celdrán y
María Jesús Cortés Carrión.

Imágenes:
Portada: Juraj Gabriel en Unsplash.
Páginas 9 y 45: congerdesign y niekverlaan en Pixabay.

Edición no venal.
Maquetada con Scribus.

D.L.: MU-396-2021

La Biblioteca Regional ofrece esta selección a los lectores de la Red Regional de Bibliotecas Públicas con la convicción de que una de las labores más efectivas por lo que se refiere al fomento de la lectura es la publicación de guías, incluyendo en este caso dos formatos narrativos, novela y película, surgidos de la irreprimible influencia de la literatura sobre el cine.

Agradecemos este trabajo a Pedro Pujante, su selección para *Cienzateca Ficción* se ha realizado bajo distintos criterios pero el esencial, obviamente, ha sido la calidad tanto de la obra escrita como de la filmada y su posición central en la historia de la ciencia ficción.

Publicada con motivo de la celebración popular *May the 4th*, sirva también como recordatorio de nuestro *Cienza Ficción*, un ciclo dedicado al género que convocamos cada diciembre. Aprovechenla y naveguen por nuestras plataformas Murcia eBiblio y Murcia eFilm, es posible que encuentren mucho más de lo que esperaban.

Guía interactiva

Pulse sobre los iconos «clic» de la obra de su interés y se abrirá en el navegador la página correspondiente de las plataformas Murcia eBiblio y Murcia eFilm para acceder al préstamo.



INTRODUCCIÓN

Pedro Pujante

La ciencia ficción se caracteriza por ser un género de enormes posibilidades narrativas y visuales. Sus sugerentes ingredientes —inventos imposibles, escenarios galácticos, realidades virtuales, robots, monstruos alienígenas o viajes en el tiempo— han inspirado a escritores y cineastas desde sus albores. Las grandes historias literarias encontraron su trasvase a la pantalla con gran acomodo, en una tradición que ha llegado con éxito hasta nuestros días debido, sin duda, a su enorme versatilidad. Ya el pionero cineasta Georges Lumière en 1902 rodó *Viaje a la Luna*, basándose en los relatos de Jules Verne. Este sería el comienzo de un largo viaje compartido, en el que relatos de H. G. Wells, Philip K. Dick o Arthur C. Clarke se convertirían en películas con mayor resonancia incluso que sus fuentes originales. Desde aquellos trabajos pioneros, la industria cinematográfica ha establecido una simbiosis en perfecta armonía con la literatura de ciencia ficción, trasladando estas historias escritas a imágenes y sonidos, y construyendo así un universo propio que ha enriquecido y enchanchado nuestro imaginario colectivo. Memorables son, por citar tan solo unos ejemplos, el monstruo de Frankenstein que encarnó Boris Karloff, el DeLorean de *Regreso al futuro* o los simpáticos robots R2D2 y C-3PO de la franquicia *Star Wars*. La evolución de los efectos especiales y la sofisticación de las artes audiovisuales han servido para que el cine de ciencia ficción haya vivido (y siga aún en nuestros días) una prolongada época dorada, que disfruta de cada vez más y más seguidores.

El cine de ciencia ficción no es tan solo un subgénero para frikis o niños fantasiosos. Es una forma de confrontar artísticamente la realidad, a la que se han acercado cineastas consolidados como David Lynch (*Dune*), Stanley Kubrick (2001: *Una odisea del espacio*) o Tarkovski (*Solaris*). Del mismo modo, la literatura de ciencia ficción también se ha adaptado a nuestra realidad y entabla con ella un diálogo constante. No nos habla de futuros imposibles: nos habla del presente a través del futuro y de lo posible. Aquellos relatos de terror cósmico, elaborados por Lovecraft, nos hicieron temer la llegada de divinidades provenientes de otras dimensiones. Ahora, más de un siglo después, seguimos sintiendo pavor por el vasto Cosmos, y continuamos disfrutando de relatos de ciencia ficción de autores contemporáneos con la misma suspensión de la incredulidad que nuestros antepasados. Además, las realidades virtuales, los avances científicos y el acercamiento de la tecnología a nuestras vidas hacen más intensa incluso la sensación de estar habitando una película de ciencia ficción. Series televisivas como *Black Mirror* han conseguido radiografiar nuestra sociedad e inventar historias de un futuro no demasiado lejano en las que la ciencia ficción es más que una mera probabilidad.

Esta guía que tiene usted en sus manos pretende ofrecerle la cuidadosa selección de una biblioteca y una videoteca de ciencia ficción tan heterogénea como rica. En este sentido hay que aclarar que las 80 obras que aquí se recogen no aspiran a ser un inventario exhaustivo. Somos conscientes de los muchos títulos que echará en falta el lector y el espectador. Desde novelas como *Dune* o *Neuromante*, y películas como *Blade Runner*, *E.T.* o *Matrix*. No obstante, hemos seleccionado, dentro de las restricciones que un modesto catálogo de estas características ofrece, ochenta trabajos indispensables del género de la ciencia ficción.

Encontrará aquí el amante del cine y la literatura de ciencia ficción indiscutibles clásicos, blockbusters y títulos de culto inencontrables. Hemos elaborado esta guía teniendo en cuenta no solo la calidad de las obras, sino también tratando de presentar un variado abanico de posibilidades para que puedan ser degustadas por todos los públicos. Novelas canónicas de la Edad de Oro de cifi, como *Pórtico* o la pionera *La guerra de los mundos*, de H.G. Wells. Éxitos recientes, que ya acaparan millones de lectores, como *Escuadrón*, de Brandon Sanderson o *El problema de los tres cuerpos*, del escritor chino Liu Cixin, que están llamados a convertirse en obras clásicas de la literatura de género. También algunas obras poco conocidas por el gran público, como *La ciudad y la ciudad*, de China Miéville, autor que ha reinventado el género de la ciencia ficción, con elementos de la literatura fantástica más urbana y lo extraño. Y por supuesto, sin olvidar aquellos hitos de la literatura de ciencia ficción más paradigmáticos: *Fahrenheit 451* o selectos títulos de Isaac Asimov o el genial Philip. K. Dick.

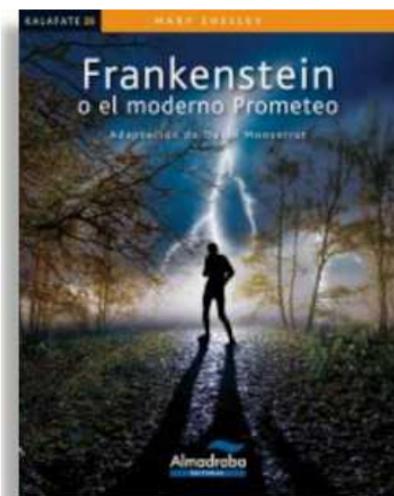
Respecto al cine, hemos seleccionado películas rebosantes de aventuras y entretenidas historias galácticas como *Daryl* o *Guardianes de la Galaxia*, pasando por grandes clásicos de la historia del cine, como *Stalker*, de Tarskovski o *Alphaville*, de Godard. Piezas estas últimas que constituyen, a nuestro parecer, joyas para todos aquellos que buscan algo más que una simple historia para pasar el rato. También cine familiar para una tarde de domingo y trabajos de corte experimental como *La Jetée* de Chris Marker, conviven en esta selección de cine de ciencia ficción. Hemos querido prestar atención a directores capitales como David Cronenberg, Yorgos Lanthimos y Vincenzo Natali que, desde diferentes perspectivas, han sabido acercarse al género fantástico y de ciencia ficción con una visión renovadora. Sin olvidarnos de algunos clásicos inmortales de la década de los cincuenta como

La invasión de los ladrones de cuerpos o *La cosa del otro mundo*, pasando por aquellas nostálgicas películas ochenteras que todavía hoy conservan ese frescor y esa ingenuidad que las hace inolvidables.

Cada libro y película se acompañan con unas breves líneas en las que además del argumento, me he atrevido a interpolar algunas líneas a modo de reseña o ciertas curiosidades. Datos que en suma tan solo aspiran a animar a los lectores y espectadores a disfrutar de estas aventuras. Porque la ciencia ficción es, más que nada, una aventura.



SELECCIÓN
LIBROS



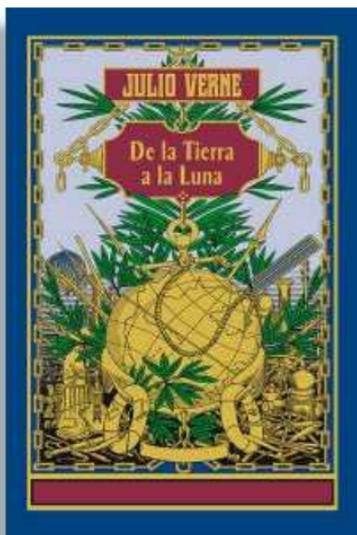
Frankenstein (1818)

Mary Shelley



Publicada hace más de dos siglos podría considerarse la primera novela de ciencia ficción y a su autora, Mary Shelley, la abuela de este género. El doctor Frankenstein es un investigador temerario que desafía los límites éticos de la ciencia y, en su afán por conocer los misterios que esconde el alma humana, se embarca en experimentos demenciales. Con miembros humanos creará un hombre al que dotará de vida. Pero el resultado arrojará resultados inesperados y la criatura será, quizá, demasiado humana. El monstruo se siente solo y le exige a su hacedor que complete su obra creando una compañera para él. Por supuesto, ante tan aberrante petición, Victor Frankenstein no está dispuesto a ceder. El dilema moral se acrecienta en la turbulenta conciencia de Víctor Frankenstein. El bien y el mal, la libertad y la responsabilidad, el ansia de saber y el miedo a apropiarse de la labor divina del Creador.

Escrita por la jovencísima Mary Shelley cuando contaba con tan solo dieciocho años, esta novela epistolar es un hito en la Literatura Universal y pionera indiscutible en el género de la ciencia ficción.



De la Tierra a la Luna (1865)

Jules Verne



Jules Verne, el padre de la ciencia ficción junto a H.G. Wells, dibujó mejor que nadie, a través de sus ficciones, el futuro de la ciencia mediante sus elaborados trabajos literarios. Desde inventos hasta teorías, sus obras están pobladas de incuestionables aciertos. En esta novela se describe por vez primera un viaje a nuestro satélite desde un punto de vista científico. Verne nos regala un relato satírico pero no exento de rigor. De hecho, muchos de los datos técnicos que se vierten en esta novela, como ha sucedido en otras de sus narraciones, coincidirían con la futura realidad. El proyectil sufre un imprevisto y llega a la Luna pero tan solo para permanecer girando a su alrededor, como un satélite, sin conseguir alunizar. Finalmente los aventureros espaciales logran escapar y regresar a la Tierra.

El relato de esta peripecia, absorbente y divertido, está sostenido en gran medida gracias a la caracterización jocosa y burlona de sus personajes. Encontraremos aquí a un Verne humanista que aboga por la paz mundial pero también a un escritor satírico que vierte su pluma irónica contra los estereotipos de unos y otros, sobre todo, americanos o españoles.

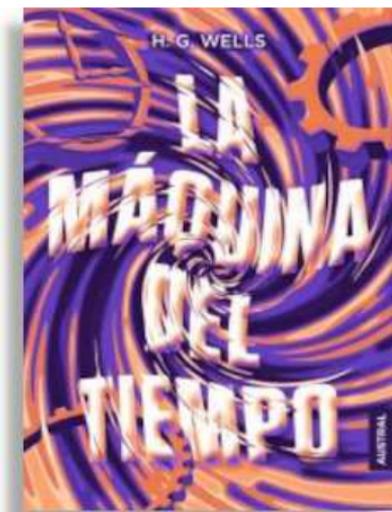


20.000 leguas de viaje submarino (1870)

Jules Verne



Cuando un aterrador monstruo marino es avistado numerosas veces en el mar, cunde el pánico entre la población y una expedición liderada por el profesor Pierre Aronnax zarpa a bordo del «Abraham Lincoln» en su busca. Surcan los mares sin éxito ya que la extraña criatura divisada no es otra que el increíble «Nautilus», un submarino creado y pilotado por el enigmático y desgraciado Capitán Nemo. A partir de este momento, nuestros personajes serán los protagonistas de una prodigiosa e inédita aventura bajo el mar y atestiguarán los secretos que bajo sus frías aguas se esconden. Junto a ellos el lector descubrirá artefactos inverosímiles, como escafandras para respirar bajo el agua, fusiles eléctricos y otros inventos. En primera persona el profesor Aronnax narra su singladura, cómo él y sus hombres son secuestrados por Nemo y las maravillas que esconden los fondos marinos. Verne, con agilidad y precisión, además de una gran profusión de detalles (quizá demasiados para el lector moderno), nos sumerge en esta historia submarina de aventuras, misterio y ciencia ficción decimonónica.

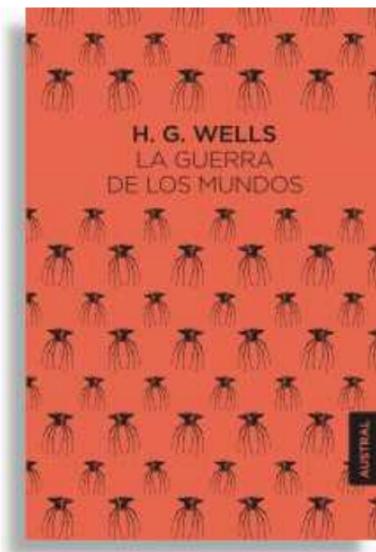


La máquina del tiempo (1895)

H. G. Wells



Uno de los pioneros de la ciencia ficción moderna fue, sin duda, H. G. Wells y esta novela es la prueba fehaciente de su gran capacidad para imaginar y al mismo tiempo trasladar la ciencia al plano de la ficción más absoluta. Con LA MÁQUINA DEL TIEMPO se inaugura el género literario de los viajes en el tiempo, que luego será tratado por infinidad de autores hasta nuestros días. Aunque el libro carece de rigor científico, tampoco debemos olvidar que fue escrito en las postrimerías del siglo XIX. El narrador es el Viajero, un científico que cuenta a un grupo de amigos la invención de un aparato que le permite viajar en el tiempo. Relata su inmersión en el año 802701. Allí descubre cómo la Humanidad se ha escindido en dos especies: los bellos Eloi, quienes viven de forma hedonista y despreocupada en la superficie. Y los Morlocks, una raza abyecta que habita el subsuelo y que cada noche emerge para alimentarse de los Eloi. El Viajero conseguirá escapar de aquellos horribles seres y viajar hasta el final de los tiempos para ser testigo del fin de la Humanidad. Alegoría fantástica en la que Wells parece querer hablarnos de la fragilidad de los destinos de los hombres y del peligro que encierran las estructuras sociales demasiado rígidas. Una novela inolvidable.



La guerra de los mundos (1898)

H. G. Wells



La primera novela que narra una invasión extraterrestre a nuestro planeta en términos bélicos. A la Tierra comienza a descender desde Marte «estrellas fugaces», que resultan ser grandes cilindros metálicos. De estas naves espaciales surgen los horribos marcianos. La aniquilación contra la Humanidad la llevan a cabo con sus temibles trípodes, monstruos robóticos que se sustentan con tres apéndices y que lanzan un rayo conocido por su ferocidad como la «muerte ardiente». Las máquinas de guerra marcianas son indestructibles, inmunes ante cualquier ataque humano, por lo que el final que propone Wells es tan inteligente como sorpresivo. Wells, en poco más de un centenar de páginas, a través de un narrador anónimo en primera persona, describe con minuciosidad los artefactos extraterrestres y muestra un Londres arrasado y a punto de sucumbir ante la amenaza alienígena. Pero nuestros vecinos espaciales no contaban con un pequeño detalle.

Novela de ciencia ficción y de aventuras, con un trasfondo alegórico que trasmite con gran viveza los miedos de una época, así como sus ideas científicas.



El amor en el siglo cien (1922)

Coronel Ignotus
(José de Elola)



José de Elola fue uno de los pioneros de la ciencia ficción española, escribiendo docenas de títulos de aventuras y científicas, además de obras dramáticas y ensayos. Olvidado en nuestros días, Federico C. Sainz de Robles escribió sobre él: «fue un novelista fecundo, originalísimo, ameno y de prosa castiza y estilo correcto (...)». Además, no dudó en compararlo con H.G. Wells y Verne, e incluso certificó su superioridad respecto a estos gigantes, debido a su «solidez científica». EL AMOR EN EL SIGLO CIENTO es una de las novelas pertenecientes a su «Biblioteca Novelesco-Científica». Se narra la historia de dos amantes que son puestos en hibernación y despertados en un distópico siglo C. La religión ha sido desterrada y las clases sociales están fuertemente definidas. Una de las fuentes de energía más usadas se extrae del amor, sobre todo de jóvenes parejas de baja condición social. Pero el amor de los protagonistas es tan potente que la energía que libera destroza el sistema desatando una oleada de amor puro. La metáfora es demasiado obvia para que goce de efectividad por sí misma. Como se desprende del argumento Elola logró, a pesar de su visión conservadora y religiosa de la realidad, elaborar una ficción incuestionablemente entretenida y de una imaginación admirable. El tono de libro tiende a la parodia y el lenguaje nos puede resultar rancio, pero tenemos que admitir que nos encontramos ante una joya de la literatura española más vanguardista que abunda en buenas ideas.

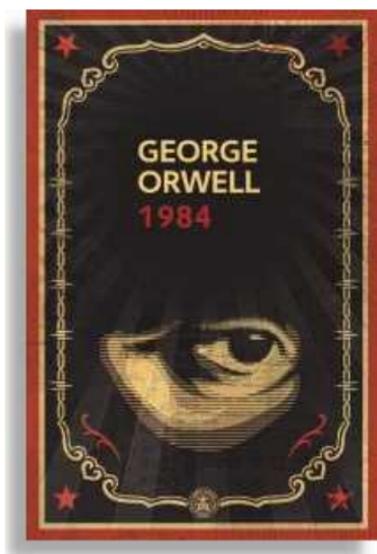


En las montañas de la locura, (1936)

H. P. Lovecraft



Lovecraft no creó simplemente literatura, ideó un vasto universo poblado por dioses arquetípicos y amenazado por seres de otras dimensiones y criaturas monstruosamente indescritibles. Entrar en sus obras es aceptar un mundo regido por las leyes de lo abominable. En esta novela, una de las más largas del autor de Providence, se cuenta la incursión por parte de unos arqueólogos en el continente antártico. El narrador y único superviviente de la expedición será testigo de extrañas estructuras y de monstruosos fósiles de seres de una estatura superior a la humana que podrían tener un origen extraterrestre. Novela evocadora de aventuras y misterio en la que Lovecraft, con su magistral técnica para narrar lo inenarrable, nos hace partícipes de desolados espacios, de misterios provenientes del Espacio y del horror cósmico que nos amenaza. Un relato de terror que logra envolver al lector con sus paisajes gélidos y sus constantes escalofríos.

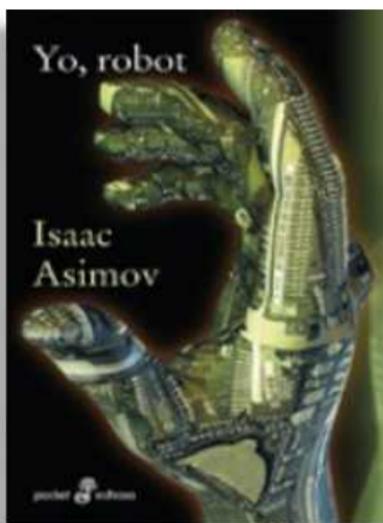


1984
(1949)

George Orwell



Obra maestra en clave distópica de George Orwell que popularizó términos como Gran Hermano», «Policía del Pensamiento» o «Neolengua». Historia demoledora, de atmósferas claustrofóbicas y tintes políticos que plantea una sociedad totalmente dominada por un estado policial, en la que sus individuos están sometidos a un régimen de vigilancia constante, la prohibición de la intimidad y del pensamiento libre. El antihéroe es Winston Smith, anodino trabajador del Ministerio de la Verdad que, paradójicamente, se emplea en reescribir la historia. Winston acabará por desengañarse del espejismo del mundo en el que vive, encontrará el amor y buscará su libertad, pero el partido único no se lo pondrá fácil. Será sometido a torturas y lavados de cerebro que acabarán por someterlo. No obstante, se unirá a La Hermandad, un grupo liderado por el carismático Emmanuel Goldstein, que trata de derrocar el régimen. Pero, ¿quién le puede asegurar en este mundo dictatorial que los miembros de la resistencia no son también instrumentos del Partido? Novela rica en referencias y paralelismos con algunas de las perversiones que han llevado a cabo tanto el Comunismo como el Fascismo. Orwell nos advierte del peligro que pueden acarrear los totalitarismos, sean del signo que sean. Tras más de medio siglo, esta historia tiene más vigencia que nunca. Hoy, el término orwelliano, se emplea para describir la manipulación política sobre la cultura de la población.



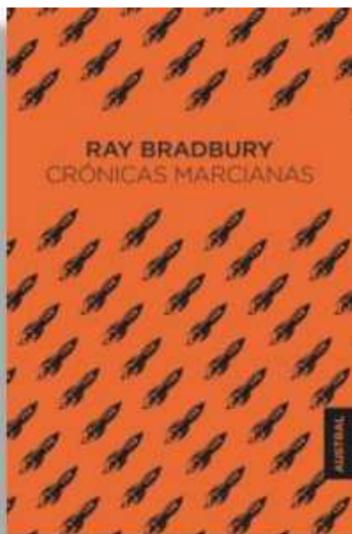
Yo, robot (1950)

Isaac Asimov



Antología que recoge por primera vez en formato libro relatos sobre los robots positrónicos. Es uno de los primeros tratamientos serios sobre la figura del robot, ya que no son considerados, como en multitud de obras anteriores, máquinas peligrosas. Además en Yo, ROBOT reside el germen de las conocidas «Tres Leyes de la Robótica» que tanto influirían en la literatura sobre robots posterior. Yo, robot está formado por relatos independientes pero que comparten su especulación en torno a las problemáticas éticas y morales que plantean estas leyes tres sobre robots en una sociedad como la nuestra. El hilo conductor es el relato de la robopsicóloga Susan Calvin, quien desgrana a través de una entrevista la evolución de los robots, valiéndose de diferentes historias que nos acercan al mundo de uno de los más memorables personajes de la ciencia ficción: el robot. Aquí encontraremos robots de todos los tipos, desde simples máquinas de compañía hasta androides que son capaces de crear robots, de pensar y de sufrir contradicciones.

Asimov supo, con una prosa clara y funcional, conjugar sus amplios conocimientos científicos y una fértil imaginación, haciendo que su literatura abundase en luminosos hallazgos e inteligentes argumentos que no dejarán de sorprender a sus lectores.

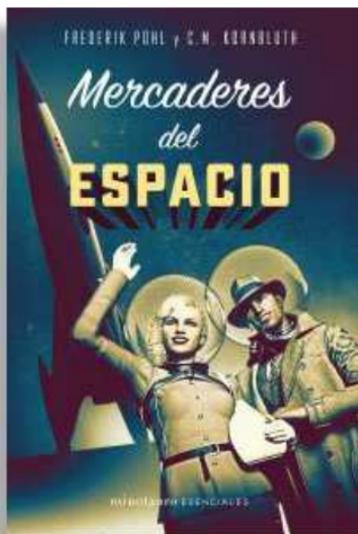


Crónicas marcianas (1950)

Ray Bradbury



Esta obra del escritor americano Ray Bradbury es, junto a FAHRENHEIT 451, su trabajo más conocido. En ella se engarzan una serie de relatos totalmente independientes pero que comparten su ambientación en el planeta rojo y una serie de referencias contextuales que la dan coherencia. En orden cronológico, desde el año 1999 al 2026, Bradbury relata la progresiva colonización de Marte, las costumbres de los marcianos y, sobre todo, las relaciones que se establecen entre estos y los terrícolas. Aunque está ambientada en Marte, Bradbury nos habla de nosotros, abordando cuestiones universales como el racismo, el ego y la compleja naturaleza humana. Bradbury, considerado un «humanista del futuro», se aproxima en esta antología con su prosa poética, cargada de lirismo, ternura y emoción, al corazón del hombre. Pero lo hace a través de melancólicas historias que transcurren en Marte, que les suceden a extraños seres extraterrestres. Pero que a la postre, le sirven para construir, con maestría, un dibujo perfecto del alma humana. Libro de ciencia ficción y fantasía imprescindible.

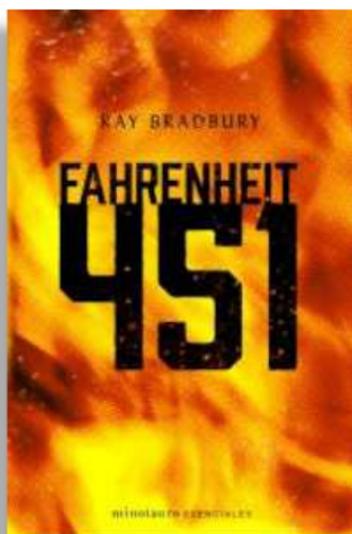


Mercaderes del espacio (1853)

Cyril M. Kornbluth
y Frederik Pohl



Novela, hasta cierto punto profética, que describe un mundo en el que los poderes económicos han engullido a los poderes políticos. Mitchell Courtenay es un publicista de primera categoría al que se le asigna la realización de una campaña publicitaria para mostrar la colonización de Venus apetecible, a pesar de que es un planeta con condiciones de vida infernales. Courtenay es secuestrado por un grupo de conservacionistas, despojado de su identidad y obligado a trabajar en condiciones infrahumanas, lo que le hará ver la sociedad capitalista en la que vive desde un punto de vista radicalmente distinto. Distopía de intriga y aventuras, con muy buenos giros argumentales que supuso una de las primeras novelas de ciencia ficción en prestar atención a problemas sociales y no tanto a tecnológicos. En este sentido, es interesante, además del potente argumento, el tono irónico con el que se despliegan temas como el consumismo desaforado, las feroces estrategias publicitarias, la sobreexplotación de recursos naturales o las extremadas diferencias que existen entre la riqueza extrema y la más absoluta miseria. Los autores, con un estilo sencillo, logran contar una buena y demoledora historia sobre el futuro.

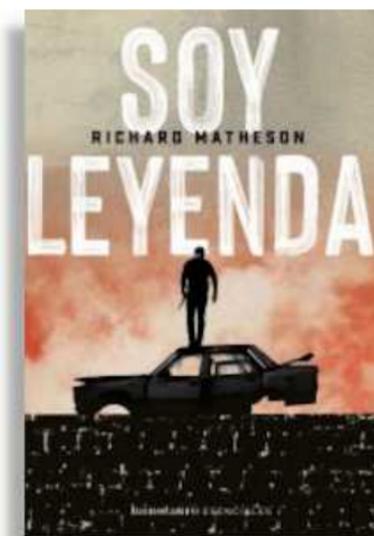


Fahrenheit 451, (1953)

Ray Bradbury



Hermosa fábula distópica del genial Ray Bradbury que retrata un futuro en el que los bomberos queman libros porque están prohibidos y la gente pasa horas observando televisiones gigantes sin mantener relaciones personales de calidad. El protagonista es Montag, un bombero que entra en crisis y comienza a cuestionarse su trabajo y su relación con el mundo. Se unirá a una sociedad clandestina de hombres y mujeres que memorizan libros para que la literatura no arda en el fuego del olvido. Un libro bello, pero también triste y profético. De un lirismo atroz, en el que confluyen la realidad a la que nos dirigimos y la ciencia ficción más imaginativa. Cosechó varios premios y su autor llegó a pedir que en su tumba se escribiese el epitafio: «Aquí yace Ray Bradbury, el autor de FAHRENHEIT 451».



Soy leyenda (1954)

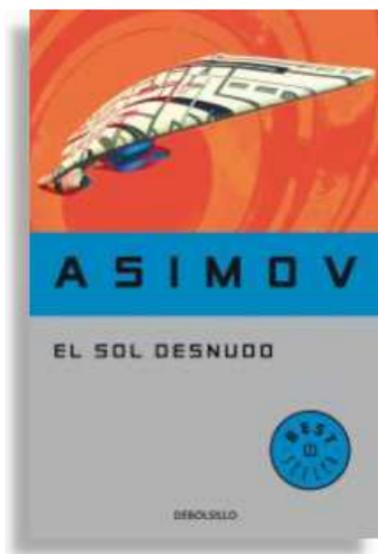
Richard Matheson



Robert Neville es el último hombre sobre la Tierra, el único superviviente de una pandemia provocada por una guerra bacteriológica que ha devastado el planeta. Pero, ¿es verdaderamente el único superviviente? En realidad, la Tierra sigue habitada por hordas de seres que se han infectado y convertido en vampiros. Lo original en el planteamiento de Matheson es que, quizá por vez primera, se busca una explicación para el vampirismo desde presupuestos científicos.

Neville pasa los días abrumado por la soledad y el tedio, así que decide comenzar a investigar la naturaleza de los vampiros, hasta que un día descubre a caminando a plena luz del día a Ruth, una mujer de la que acabará enamorándose. Pero Ruth, posiblemente no sea quien dice ser y un nuevo orden mundial puede estar gestándose.

Esta novela postapocalíptica y de supervivencia extrema propone una revisión de lo que significa ser humano, de la necesidad del otro, de los tópicos vampíricos y de la inversión de los roles entre monstruos y hombres. Porque si todos son monstruos menos tú, ¿no serás tú el monstruo?

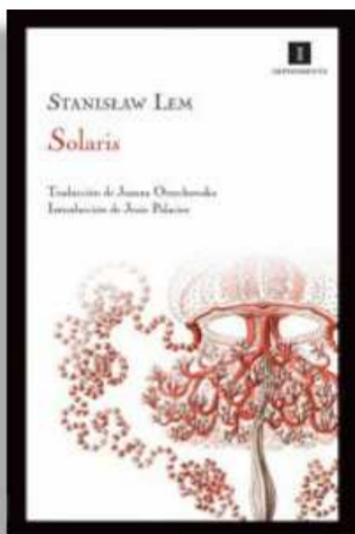


El sol desnudo (1957)

Isaac Asimov



Isaac Asimov es uno de los escritores de ciencia ficción más populares y leídos de todos los tiempos. Famosa es su enunciación de las «Tres leyes de la robótica», de las cuales la primera (que establece que un robot no dañará a un ser humano) es explorada en esta novela. El sol desnudo, con una factura de ciencia ficción, es también una novela negra, en la que se deberá investigar y aclarar un misterioso asesinato. La novela transcurre en Solaria, un planeta en el que viven un exclusivo grupo de humanos, asistidos por robots y sin relaciones personales, que se han convertido en seres prácticamente autistas. De hecho, uno de los principales temas que laten de fondo en esta aventura espacial es la decadencia de la sociedad debido al progresivo aislamiento de individuos parapetados por tecnologías cada vez más desarrolladas. Pero, además de las reflexiones sociológicas que plantea Asimov, el deslumbrante desenlace convierte en esta historia una lectura apasionante.



Solaris (1961)

Stanislaw Lem



SOLARIS es una de las novelas más emblemáticas de la ciencia ficción soviética, por su musculosa prosa, su gravedad intelectual y su fuerza narrativa. Fue llevada al cine por Andréi Tarkovski en 1972, aunque también goza de una adaptación anterior realizada por Boris Nirenburg en 1968, y de la más reciente de 2002, por el cineasta Steven Soderbergh. En la novela se nos narra el descubrimiento del planeta Solaris, un astro formado casi en su totalidad por un océano que podría ser una forma de vida inteligente. A la estación de investigación de Solaris llega el psicólogo Kelvin, enviado para esclarecer los extraños sucesos y los anormales comportamientos de los miembros de la tripulación destinada para investigar el curioso planeta viviente. Entre los sucesos más enigmáticos se cuenta la aparición de personas que no deberían estar ahí. Por ejemplo Kevin descubrirá, un día al despertarse, a su difunta esposa Harey, quien falleciera por suicidio años atrás.

A lo largo del relato se detallan con gran profusión las investigaciones llevadas a cabo durante más de cien años. Así, se exploran la imposibilidad de comunicación con inteligencias extraterrestres, las incógnitas de la mente humana, la vastedad del Cosmos o los límites de la ciencia. Lem no presta tanta atención al argumento como a las digresiones, lo que hace de esta novela una lectura densa pero edificante, en la que el lector encontrará sugerentes ideas y reflexiones de gran calado filosófico.



2001, una odisea espacial (1968)

Arthur C. Clarke



Cuando C. Clarke escribió el relato corto «El centinela» no era consciente de que estaba construyendo uno de los hitos de la ciencia ficción. Un breve texto que posteriormente se convertiría en un film y en una saga novelesca. Esta primera entrega, quizá la más importante y más intensa, es una historia que trasciende los límites de la fantasía científica y que supone una exploración, en clave fantástica (y no tan fantástica) de los límites del conocimiento.

¿Es posible que la aparición de un monolito de origen extraterrestre sea el causante de que la raza humana haya despertado de su estado animal? ¿Qué misterios entraña un monolito enterrado deliberadamente desde hace siglos en la Luna? ¿Por qué señala hacia Saturno? ¿Quién lo colocó ahí y por qué motivo? Esta novela de aliento épico, la primera de la tetralogía, es un viaje intergaláctico hacia los confines del Universo, en busca de la confirmación de que no estamos solos en el Cosmos. Una aventura en la que, junto Dave Bowman, Frank Poole, HAL 9000 y la Discovery seremos transportados a la otra punta del Sistema Solar.

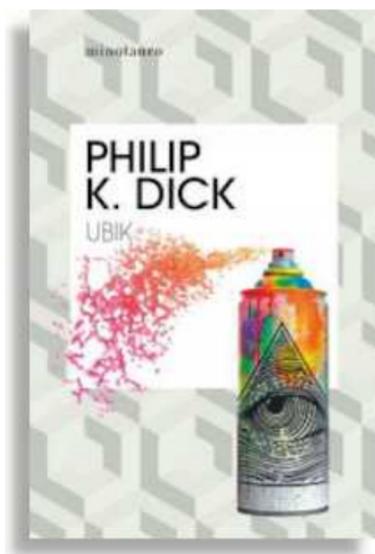


¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas? (1968)

Philip K. Dick



En esta sátira distópica Philip K. Dick plasma un futuro decadente en el que la inteligencia artificial es una realidad, los animales son objetos de incalculable valor porque se encuentran en peligro de extinción y las ciudades se han convertido en oscuros y sucios lugares. El agente Deckard es un cazarrecompensas que recibe la misión de «retirar» a Nexus 6 (androides tan sofisticados que son indistinguibles de los humanos). Los androides, explotados como mano de obra en Marte, tratan de escapar de su destino robótico. La línea que separa lo artificial de lo natural es ambigua. Mientras algunos seres artificiales sueñan, se hacen pasar por humanos, aman y se frustran, los humanos abrazan una extraña religión (el Mercerismo) a través de una caja eléctrica que les sumerge en estados visionarios compartidos; y se contentan con disfrutar de animales de compañía mecánicos. Deliciosa novela en la que K. Dick escruta los destinos de la humanidad a través de su portentosa imaginación y nos interroga sobre qué significa ser humano y, sobre todo, acerca de lo que es la realidad.



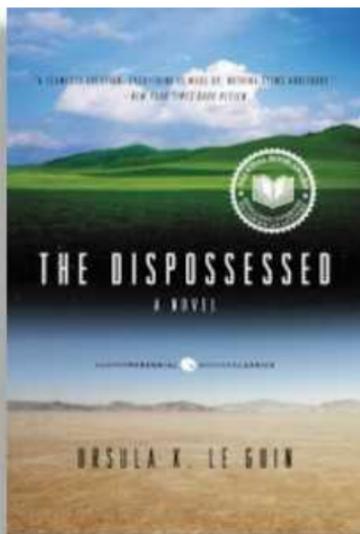
Ubik (1969)

Philip K. Dick



Aunque no es una de las novelas más conocidas del escritor americano, posiblemente sí que sea la mejor. En esta historia se encuentran todos los temas que le obsesionaron a lo largo de su vida: realidades virtuales, la posibilidad de que vivamos en una simulación, tecnologías capaces de alargar nuestra existencia, vida en otros planetas o telepatía. Un tono humorístico impregna todo el libro y hace que esta aventura sea, por momentos, descacharrante. No obstante, el tono irónico y alejado de solemnidad no obstaculiza el mensaje filosófico, la crítica social y consumista que Philip K. Dick lanza contra el mundo en el que le tocó vivir.

Joe Chip es el antihéroe que viajará a la Luna junto a un grupo de psíquicos para solucionar algunos problemas que su jefe, Glen Runciter, está teniendo con otros psíquicos de la empresa rival. Pero la misión acaba siendo un desastre y Runciter muere en el ataque. Desde ese momento la realidad comienza a distorsionarse, y se suceden extrañísimos fenómenos de involución en los que todo parece regresar a estados anteriores. De las formas más misteriosas, los protagonistas comienzan a recibir mensajes del difunto Runciter. Además, los compañeros de Chip están muriendo. Ubik, un extraño producto, no deja de aparecer por todas partes. ¿Qué es Ubik? ¿Está la realidad siendo alterada? ¿Hay vida después de la muerte? Comedia de ciencia ficción con evidentes implicaciones metafísicas.



The dispossessed (1974)

Ursula Le Guin



Las novelas de ciencia ficción de Ursula Le Guin se caracterizan por recibir una fuerte influencia del feminismo, el taoísmo, subvertir los tópicos y aderezar sus tramas con elementos políticos y sociales, como el racismo, la sexualidad y la exploración de alternativas políticas. Muchos de estos ingredientes los encontrará el lector en *LOS DESPOSEÍDOS*. Está ambientada en el planeta Urras y en su luna Anarres. Shevek es un filósofo que trata de construir un dispositivo (el ansible) con el que superar los límites del espacio y del tiempo. Para poder llevar a cabos sus investigaciones decide huir de Anarres y saltar el muro que le separa de Urras. Las diferencias de ambos mundos (una sociedad autárquica y una suerte de civilización anárquica) sirven de metáforas a la autora para mostrar las desventajas tanto de nuestro mundo, como de un mundo demasiado ideal. Además de las cuestiones políticas, Le Guin explora asuntos como el lenguaje, y cómo a través de él se puede configurar la realidad.

Esta obra posee una fuerza colosal y desliza con enorme fluidez una plenitud de ideas, que la convierten en una lectura tan valiosa intelectualmente como disfrutable en tanto artefacto de inagotable imaginación.



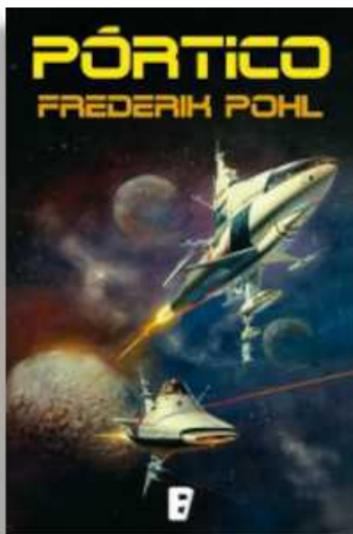
El hombre bicentenario (1976)

Isaac Asimov

AUDIOLIBRO



Relato corto del gran maestro de la ciencia ficción y divulgador científico en el que un robot es el personaje principal. El protagonista, Andrew, es un ser artificial que a lo largo de generaciones va adquiriendo no solo inteligencia (artificial, claro), sino también conciencia. Esta capacidad de empatía le va dotando de humanidad y alimenta cada vez su deseo de pertenecer a la raza humana. A lo largo de dos siglos Andrew cambiará sus miembros mecánicos por otros sintéticos con la intención de parecerse más y más a un humano. ¿Lo conseguirá? ¿Logrará su ansiado deseo de ser reconocido como un hombre de pleno derecho? Historia conmovedora y llena de ternura que nos reconcilia con la parte más bella del ser humano. Aunque tenga que ser, paradójicamente, a través de los anhelos y desventuras de un robot.



Pórtico (1977)

Frederik Pohl



En el interior de un asteroide hueco llamado Pórtico se encontraron los restos de una misteriosa y extinta civilización de extraterrestres conocidos como los Heechees. Las casi mil naves alienígenas que allí se encuentran tienen un funcionamiento y una ruta programada desconocidos, por lo que los aventureros navegantes que se atreven a pilotarlas no saben ni a dónde se dirigirán ni si quiera si volverán con vida de su odisea. Pero, si lo logran, quizá lo hagan con un buen botín y la vida resuelta. Rob, el protagonista de esta fantástica novela, cuenta en primera persona cómo, para escapar de una vida miserable, se convirtió en un prospector, sus avatares en Pórtico y el precio que tuvo que pagar por ello.

En PÓRTICO se alternan los capítulos desde el presente, en los que Rob conversa con su psicoterapeuta (una inteligencia artificial), explorando sus traumas y frustraciones; y desde el pasado, donde nos cuenta sus aventuras en Pórtico, cómo consiguió llegar allí y sus inmersiones en el desconocido espacio. Aventuras electrizantes que enganchan por su profundidad psicológica y por los misterios de una raza alienígena que desapareció sin dejar rastro. El autor nos atrapa con un derroche de imaginación y un pulso narrativo contenido. Muchos son los ingredientes que hacen de esta novela un verdadero tour de force que explora además del contacto con una civilización extraterrestre desconocida, nuestros miedos al enfrentarnos al vasto Cosmos y nuestra capacidad de supervivencia.

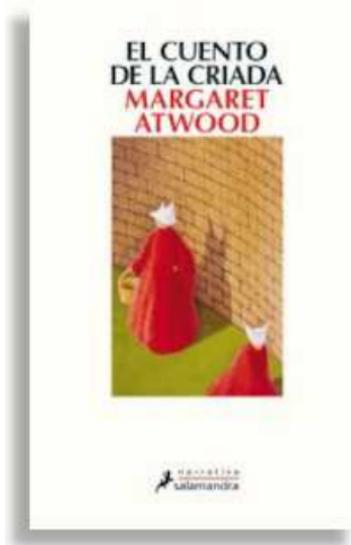


Guía del autoestopista galáctico (1979)

Douglas Adams



En 1971 Douglas Adams viajaba por Europa ayudado de una vieja guía de viajes, cuando mirando al cielo pensó sería fantástico que existiera una guía para viajar por todo el Universo. Así surgió este fascinante libro. Una de las historias más hilarantes de la ciencia ficción. Arranca esta comedia futurista con el anuncio de la inminente demolición de la Tierra debido a la construcción de una autopista hiperespacial. Afortunadamente, Arthur Dent cuenta con la inestimable amistad de Ford Perfect, un extraterrestre, familia de Zaphod Beeblebrox, el pirata esquizoide de dos cabezas. A bordo de la nave espacial de Beeblebrox escapará en el último momento, surcarán el espacio enfrentándose a situaciones delirantes y conociendo a los más extravagantes personajes del Cosmos. Androides que se dejan abatir por la melancolía. Un superordenador gigante que, por fin revelará, tras siete millones y medio de años, la respuesta definitiva. Seres pandimensionales que tomarán la forma de ratones para presentarse en nuestro Universo. Locura y absurdo, nada tiene sentido en esta festiva novela, primera parte de una «trilogía en cinco partes» que elevó a Douglas Adams a las cumbres del éxito editorial.



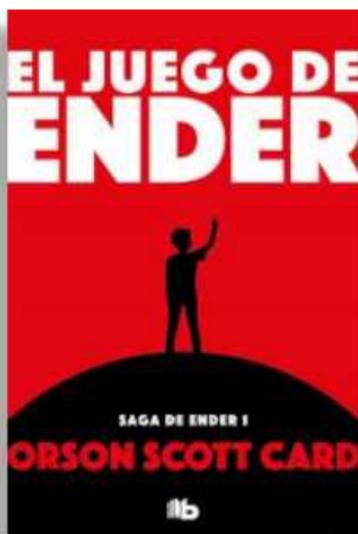
El cuento de la criada (1985)

Margaret Atwood



Tras un golpe de estado militar América pasa a convertirse en una dictadura represiva de inspiración bíblica y heteropatriarcal en la que las mujeres han perdido todos sus derechos. Las criadas son las mujeres empleadas para la reproducción, sometidas a sistemáticas violaciones por sus dueños mediante un acto denominado «La Ceremonia». A través de recuerdos, Defred, la protagonista y narradora, relata sus vivencias en la República de Gilead, desde el momento de su captura, cuando trataba de cruzar la frontera hacia Canadá para escapar de los terribles acontecimientos que sucedían en Gilead, hasta el presente. Defred es víctima de humillaciones y vejaciones en una sociedad totalmente estratificada en la que el valor de las mujeres es meramente instrumental. Como criada, su función es darle un hijo a su familia anfitriona, pero el señor Fred Waterford resulta ser estéril.

EL CUENTO DE LA CRIADA señala, mediante una prosa fría y distante, los devastadores resultados de mezclar religión y poder político, y nos advierte de la deriva que puede tomar una sociedad que comienza a socavar las libertades más básicas. Con un sutil sarcasmo y con una desconcertante aspereza Margaret Atwood ha logrado con esta novela consagrarse como una escritora visionaria.

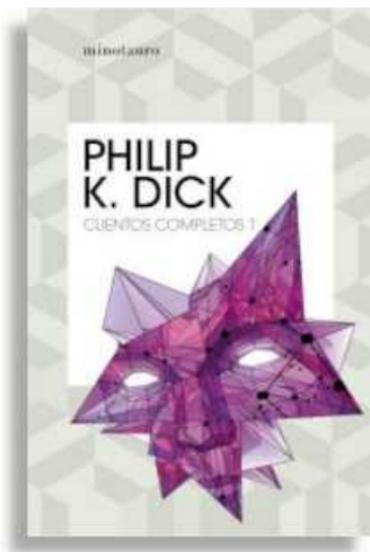


El juego de Ender (1985)

Orson Scott Card



EL JUEGO DE ENDER consiste es una space opera futurista, ambientada en el año 2070, que muestra a la Tierra en guerra con los feroces insectores, unos alienígenas con fisiología similar a los insectos. El protagonista es Ender, un niño prodigio que es reclutado con tan solo seis años y adiestrado en la Escuela de Batalla para convertirse en líder en la cruzada contra los insectos extraterrestres. Aunque no solo el ejército de monstruos le ocasionará problemas a nuestro jovencísimo héroe, también tendrá que lidiar con conspiraciones por parte de sus propios hermanos y resistir las durísimas pruebas que sus adiestradores le imponen para convertirse en piloto. Puede leerse esta historia como una novela de aventuras, como un «bildungsroman» y como un tratado completo de ciencia ficción, en el que descubriremos tecnologías superdesarrolladas y formas de vida y escenarios extraterrestres. Pero también nos hallamos ante un libro complejo, con personajes muy bien contruidos, que profundiza en el proceloso mundo de la educación, la política, la psicología y dilemas como el uso de los niños en las guerras. Una enorme novela que va más allá de los géneros.

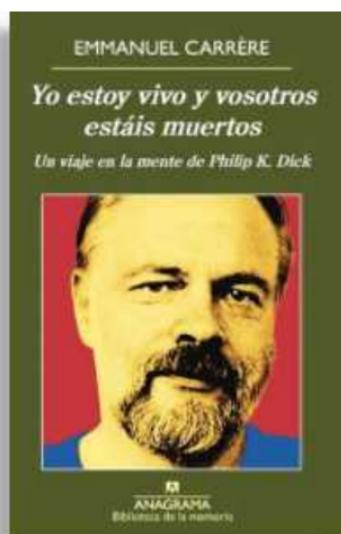


Cuentos completos (1987)

Philip K. Dick



Este es el primero de los cinco volúmenes editados por Minotauro en los que se recogen todos los cuentos de K. Dick. En estos primeros relatos ya se pueden descubrir muchos de los temas que nuestro autor desarrollaría posteriormente en otros relatos y novelas, y que muchas de las ficciones televisivas popularizarían: la locura, la muerte, la represión, la religión o la duda ontológica sobre la realidad. Destacan en estos veinticinco cuentos la originalidad, los giros argumentales y la gran cantidad de ideas que K. Dick vertía en sus escritos. De hecho el autor afirmó que en la narrativa de ciencia ficción lo importante eran las ideas por encima de los personajes. Los planteamientos son sencillos en su mayoría, pero no por ello dejan de resultar interesantes. El autor nos presenta, en muchas ocasiones, a un antihéroe abismado en la vacua realidad, que de repente es víctima de una ruptura, de un rompimiento con la lógica del mundo. Universos paralelos, naves espaciales, la vida en el futuro o robots programados para aniquilar a los humanos. Esta antología es una puerta ideal para entrar en el fabuloso mundo de una de las mentes más fecundas de la ciencia ficción y la fantasía de nuestra era.



Yo estoy vivo y vosotros estáis muertos (1993)

Emmanuel Carrère



Posiblemente esta sea una de las más originales y valiosas biografías que se han escrito sobre Philip K. Dick. Su autor mezcla anécdotas y reflexiones confeccionando un libro heterogéneo y seductor. No se trata de una biografía al uso, aunque al mismo tiempo se presenta como un documento fidedigno sobre la vida y la obra de K. Dick. Emmanuel Carrère consigue con esta atípica biografía ofrecernos una historia tan fascinante como realista, y convertir a K. Dick en un personaje de su propia vida. En efecto, la biografía del autor de *UBK* es una de esas historias que casi rozan lo novelesco, y Carrère ha sabido extraer de cada anécdota, de cada incidente, unas memorables páginas con las que logra inmortalizar al biografiado. El mayor mérito de esta genial biografía consiste en enhebrar vida y obra. A través de instantes precisos, contando argumentos de sus novelas y situándolos en los momentos cruciales en que fueron escritos, Carrère transmite vivacidad al relato y nos hace entender al genio. Al escritor y al hombre. Pero también, inversamente, ilumina sus obras, ya que las circunstancias personales del autor fueron cruciales para que sus novelas cobrasen la textura y la intensidad que las caracteriza, marcadas por una prodigiosa imaginación que rozan literalmente la locura. En definitiva, el equilibrio entre vida y obra conseguido por Carrère es perfecto. Instantes de vidanovelizados y episodios de sus ficciones que son perfectamente contextualizados en el discurrir de su vida.

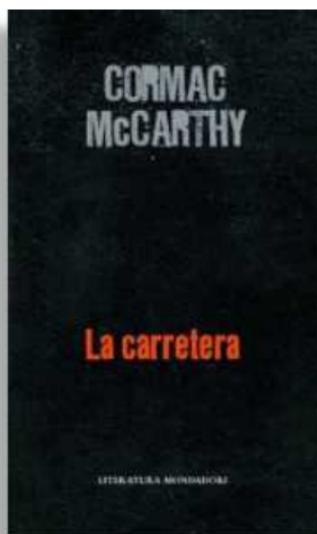


La cicatriz (2002)

China Miéville



Los mundos creados por China Miéville son tan fascinantes como imprevisibles, historias barrocas llenas de aventuras, con insólitos personajes y escenarios levantados desde los presupuestos de la ciencia ficción, pero también de la fantasía y lo raro. Esta es la segunda entrega de la trilogía que se inició con *La estación de la calle Perdido*, pero se puede disfrutar como una novela independiente. En *LA CICATRIZ* un grupo de extravagantes personajes navega/habitan una enorme ciudad pirata flotante, formada por fragmentos de otras embarcaciones que han ido anexionando durante siglos, en busca de un destino peligroso. A bordo de «Armada» viajan y conviven razas extrañas que forman una sociedad anárquica, que lidia con sus propias contrariedades y con otras como la mítica cicatriz, una herida en el tejido del mundo. Piratas, mutantes, vampiros, tritones y otras razas fantásticas habitan esta historia sobre el poder corrupto y la curación de las heridas. Una novela de aventuras marinas extrañas pero también un relato épico y urbano. Porque Miéville teje los hilos de su febril imaginación para elaborar una narración en la que los géneros de viajes, ciencia ficción y de fantasía coexisten. Como si Herman Melville escribiese un relato a cuatro manos con Lovecraft. Una lectura deliciosa que -gracias al estilo despojado de adornos de Miéville- nos demuestra que la inventiva del autor británico no tiene límites.

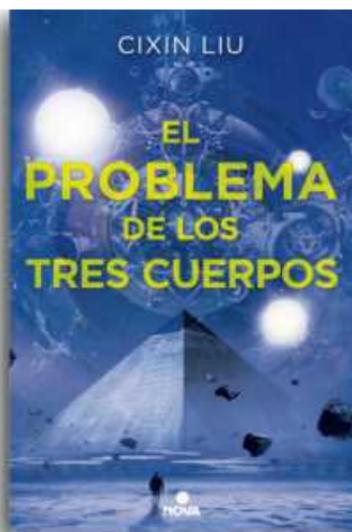


La carretera (2006)

Cormac McCarthy



Cormac McCarthy hereda de William Faulkner su capacidad para retratar con fidelidad una América en descomposición, y de Samuel Beckett, el don minimalista del silencio como fórmula cargada de significados. LA CARRETERA es un fresco del Bien y del Mal que deslumbra y estremece con una prosa directa, seca y cortante. Es una historia de supervivencia y horror que transcurre en un no muy lejano futuro, en el que un padre y su hijo caminan por la carretera dirección norte. No sabemos qué ha ocurrido, cómo se ha derrumbado la civilización, tan solo que hubo un cataclismo y que lo único que importa es vivir un día más. Avanzar o morir. Así la carretera por la que vagan nuestros protagonistas metaforiza la vida, y se transforma en una tenue lengua de luz esperanzadora que recorre el más tenebroso de los mundos. Con extrema dureza y sin un atisbo de sentimentalismo, McCarthy construye una historia terrible, en la que un padre y su hijo recorren un mundo exangüe, cubierto de cenizas y de muerte, asediados por el frío, el hambre y aterrador por la presencia de grupos de antropófagos. El lector, a través de la prosa descarnada de McCarthy, será partícipe de este mundo hostil y desolador en el que nunca sale el Sol. Un viaje tan feroz como intenso, con un final estremecedor.

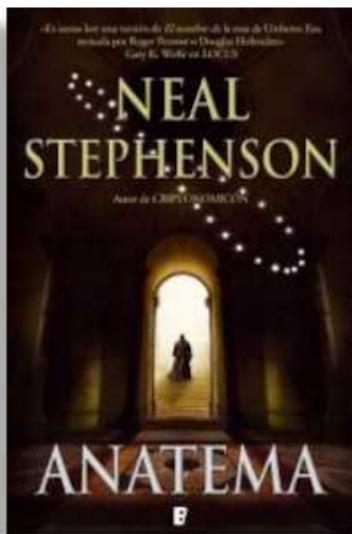


El problema de los tres cuerpos (2008)

Cixin Liu



Uno de los escritores contemporáneos más destacados en el campo de la ciencia ficción dura es, sin duda, el chino Cixin Liu. El problema de los tres cuerpos es la primera parte de una trilogía cuya cronología se remonta a la Revolución Cultural China pero que, no nos engañemos, acabará surcando el Espacio y descubriéndonos planetas extraterrestres habitados. En esta primera entrega, de hecho, las primeras cincuenta páginas puede resultar desconcertantes para el lector que espera una historia futurista, porque el autor nos sumerge con un flahsback en la China de los años 60. Pero deberá el lector no desanimarse y continuar leyendo porque Liu, con un estilo bastante original y una prosa magnética, nos irán adentrando en una verdadera historia sobre el primer contacto entre humanos y alienígenas, desde una perspectiva sociohistórica impecable. Además esta novela equilibra con éxito una ficción magistral e información científica rigurosa, proponiendo al lector diversión y un desarrollo de la narración lógico y plausible. Una novela monumental con una trama de inmensidad oceánica que te traslada a, literalmente, a otros mundos.



Anatema (2009)

Neal Stephenson



En un planeta, bastante parecido al nuestro, llamado Arbre la ciencia es custodiada en «concentos», una suerte de monasterios laicos de clausura que tan solo abren sus puertas durante diez días una vez cada cierto tiempo, según el nivel de estudios. El protagonista de esta gesta retrofuturista es Fra Erasmas, un joven que han consagrado su vida al conocimiento pero que deberá salir del «concento» en el que estudia para embarcarse en una aventura tanto física como filosófica. Al parecer un objeto anómalo (perteneciente a una raza de alienígenas conocidos como los Geómetras) proveniente de otra dimensión ha aparecido en el cielo, pero los Inquisidores han sellado el observatorio para silenciar el extraño fenómeno. ¿Qué ocultan?

ANATEMA es una novela densa, de largo aliento, que ahonda en los grandes enigmas de la filosofía y de la ciencia, con un ritmo pesado, pero que merece la pena. Una epopeya de gran profundidad que por medio de extensas digresiones nos acerca a un universo tan intenso como desconocido, pero que nos recordará mágicamente al nuestro propio.

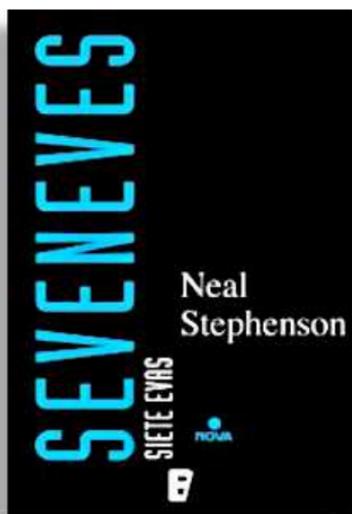


La ciudad y la ciudad (2009)

China Miéville



El británico China Miéville es una de las voces más originales de la ciencia ficción contemporánea. Sus libros, por estilo y temática, suelen estar asociados al «New Weird», un subgénero caracterizado por armonizar elementos de fantasía, terror y ciencia ficción. *La ciudad y la ciudad* es una fantasía urbana de misterio que comienza con un brutal crimen al más puro estilo noir. El encargado de investigarlo es el inspector Tyador Borlú, un agente que deberá moverse entre dos ciudades superpuestas, delimitadas por una suerte de frontera mental o imaginaria y que, en ocasiones, se cruzan en entramados. Lo más singular de estas dos ciudades distintas y distantes es que comparten el mismo espacio físico. Sus habitantes han sido adiestrados desde sus nacimientos a «desver», a ignorar de forma automática a los habitantes de la otra ciudad, así como todo lo que en ella hay. Entre las ciudades no debe haber interferencias. Aunque en ocasiones se produce una infracción, una «brecha» (una ruptura de la barrera, aunque tan solo sea visualmente, de las ciudades), y el infractor deberá enfrentarse a La Brecha, una organización misteriosa que se ocupa de vigilar las fronteras entre las dos ciudades. Inquietante thriller policial, absorbente y claustrofóbico que contiene una alegoría brutal encarnada por la simetría de estas dos ciudades, condenadas a entenderse a pesar de sus diferencias.



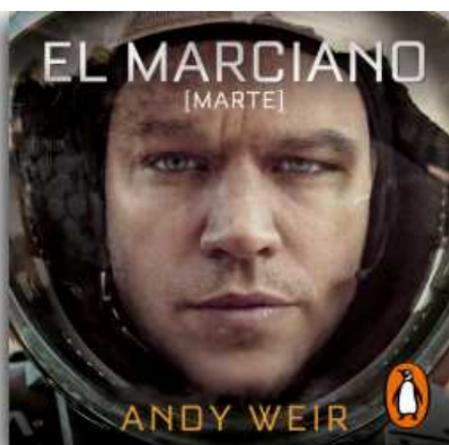
Seveneves (2015)

Neal Stephenson



La Tierra está a punto de sufrir un colapso que la dejará inhabitable durante cinco mil años. La Humanidad emprende una carrera a contrarreloj para escapar del apocalipsis y, superando grandes pruebas de supervivencia, logra emigrar el Espacio. Cinco mil años después del éxodo, los descendientes de aquellos intrépidos viajeros intergalácticos, constituidos por siete razas distintas, deciden que ha llegado el momento de volver a casa. Regresar a la Tierra. Pero lo que se encontrarán allí les colocará de nuevo cara a cara ante el misterio, ante extraños sucesos.

Dotado de una imaginación desbordante Stephenson levanta con pulso firme una space opera monumental, repleta de aventuras y tecnologías deslumbrantes, con infinidad de datos sobre robótica, física nuclear o genética. Pero lejos de abrumar, esta vasta información sirve como tejido con el que conferir consistencia a la trama novelesca.



El marciano (2018)

Andy Weir

AUDIOLIBRO



Con una prosa fluida el escritor Andy Weir nos cuenta una versión de Robinson Crusoe en clave de ciencia ficción. Mark Watney es un astronauta que se encuentra en Marte cuando un desafortunado incidente le deja solo y herido en el planeta rojo. Sus compañeros de misión, tras una fuerte tormenta, le dan por muerto y le abandonan a su suerte. Pero su ingenio y su excepcional carácter le mantendrán optimista, ya que tiene la intención de seguir con vida, al menos durante ¡cuatro años más!, el tiempo que tardará en llegar la próxima misión espacial a Marte.

En su diario, Mark detalla los contratiempos que se cruzan en su camino, haciendo visible ante el lector cómo se las apaña para sobrevivir en aquel inhóspito planeta. Cada día supone un reto, un desafío o una sorpresa que hará que los lectores disfruten de este relato marciano lleno de intriga. Una tensa historia de verdadera supervivencia, pero que debido al inagotable humor de su protagonista se transforma en una divertida aventura de gran humanidad e ingenio. Gracias a la ágil pluma de Weir esta novela te atraparás y te transportará página a página hasta llegar a un final sorprendente, pasando por emocionantes momentos de intriga.



Escuadrón (2018)

Brandon Sanderson



En *ESCUADRÓN*, el incombustible creador de sagas de ciencia ficción y fantasía juvenil Brandon Sanderson, nos introduce en el universo de Spensa, una joven cuyo mayor sueño es ser una piloto, como su padre, para poder combatir contra las fuerzas extraterrestres que atacan constantemente un planeta totalmente desolado, en el que los pilotos son los últimos héroes, la última esperanza de la Humanidad. Con el estigma de su progenitor, a quien todos consideran un cobarde que falleció en un combate contra los Krell, Spensa se empleará a fondo para llegar a ser una piloto, pero el camino no será sencillo y deberá superar pruebas muy duras. Además, si consigue su puesto como piloto, también deberá limpiar el honor de su padre. La lucha es contra fieros extraterrestres, pero también tiene el objetivo de ajustar cuentas con el pasado.

Una novela entretenida y trepidante, con personajes de carne y hueso (aunque algunos sean máquinas) que evolucionan a cada página y que llegan al corazón del lector. Una historia de lectura amena que nos introduce en un mundo creíble y con un final delicioso. *ESCUADRÓN* se lee de un tirón, el ritmo es ágil y la construcción de la historia es perfecta; y aunque el autor deja pistas y puertas abiertas para la siguiente entrega, también funciona de forma autónoma. Goza de un humor inteligente aunque también nos habla con gravedad sobre temas como la pérdida, el amor familiar y la fuerza de superación.

SELECCION PELICULAS





20.000 leguas de viaje submarino (1916)

Dirección:
Stuart Paton



Jules Verne es el padre indiscutible de la ciencia ficción y esta historia de aventuras que transcurre en el océano una de sus obras más emblemáticas. Estamos ante una primera y libre adaptación de la novela homónima, que también incluye pasajes de LA ISLA MISTERIOSA, además de otras licencias que Stuart Paton, su director, se tomó, dotando así al film de una profundidad mayor. El enigmático Nemo salva a los viajeros de una tripulación a bordo de su submarino «Nautilus». En su travesía llegarán a una «isla misteriosa» y conocerán a una chica salvaje. Aventuras oceánicas, monstruos marinos y seres exóticos son los ingredientes de esta pionera película. A pesar de ser un largometraje mudo, el ritmo está bastante conseguido, sobre todo gracias al convincente vestuario, el uso de barcos reales y el innovador trabajo de fotografía, con un novedoso sistema de tubos y espejos, que recrea los fondos marinos y muestra especies marinas sorprendentes para la época, así como el interior del «Nautilus».



Frankenstein (1931)

Dirección:
James Whale



El joven doctor Frankenstein, obsesionado con la ciencia, realiza experimentos con cadáveres humanos hasta que consigue dotar de vida a un cuerpo, formado de miembros de distintas personas. Para ello no solo se vale de sus conocimientos médicos: también utiliza extraños aparatos eléctricos en su laboratorio clandestino, creados por él mismo. Pero el cerebro que coloca a su nuevo ser pertenecía a un asesino, por lo que la criatura solo alberga deseos de asesinar y de hacer el mal. El monstruo escapa de la torre en la que se encuentra prisionero y deambula sin rumbo fijo por el mundo exterior. Memorables son las tiernas pero también terribles escenas del monstruo con María, la inocente niña ciega, jugando junto al río; al comienzo, cuando el rayo entra en el torreón e insufla vida al monstruo; y al final del largometraje, cuando los campesinos forman una turba enfurecida y prenden fuego al molino en el que se ha refugiado la incomprendida criatura.

Esta es una de las primeras adaptaciones de la célebre obra de Shelley y quizá de las que con más vigor ha sabido captar la esencia del monstruo. La actuación de Boris Karloff como monstruo se ha convertido en todo un clásico y su imagen, de frente prominente con tornillos en el cuello, sigue siendo la representación canónica de Frankenstein.



La vida futura (1936)

Dirección:
William Cameron
Menzies



Esta película basada en la novela de H.G. Wells, dividida en tres partes, narra las consecuencias devastadoras de la guerra. Precisamente la primera parte es la más cruda, ya que muestra escenas bélicas de destrucción, y cómo un virus conocido como «la enfermedad errante» diezma la población mundial. En la segunda parte retrata una Humanidad aniquilada que ha retrocedido a un estado evolutivo similar a la Edad de la Piedra. Y por último en la última parte, en el futuro año 2036, las ciudades gozan de grandes adelantos tecnológicos, limpieza y comodidades, pero entre la población surge el descontento de un grupo de personas que aboga por la búsqueda de la felicidad y el rechazo de los avances científicos en pos de una suerte de nuevo Humanismo. H. G. Wells, quien firmó el guion de esta película, volcó en él su ideario antibelicista y trató de transmitir sus opiniones sobre temas como la tecnología o el avance de las potencias militares, lo que nos demuestra que era un profeta de la ciencia ficción, un escritor que inventó el futuro.



El enigma de otro mundo (1951)

Dirección:
Christian Nyby



Es inevitable asociar las películas norteamericanas de la década de los 50 a su contexto sociopolítico, con la Guerra Fría de fondo y el temor a una posible invasión por parte de la Unión Soviética. En este sentido, el argumento de este largometraje no puede ser más evidente: unos militares llegan a una estación en el Ártico, donde una nave espacial se ha estrellado y un ser extraterrestre comienza a masacrar a animales y personal de la base militar. Pero sobre todo, el discurso final, que cae deliberadamente en el panfleto, nos ofrece un aviso meridianamente claro: «¡Vigilad el cielo!» Un sutil mensaje con connotaciones políticas que nos alerta más de los enemigos de la patria que de los invasores alienígenas.

Pero volviendo al film. El monstruo extraterrestre parece ser una forma de vida vegetal que se alimenta de la sangre. Tras varios percalces, intriga y peligro, nuestros héroes conseguirán acabar con él, prendiéndole fuego, en una de las mejores escenas de esta película. Este es un largometraje que mantiene el ritmo y no decae en ningún momento. La película es un buen ejemplo del mejor cine de serie B, con efectivos y bien dosificados momentos de tensión, grandes diálogos que sustituyen los efectos especiales y una dirección que podría pertenecer, según se sospecha, al mismísimo Howard Hawks.



La novia del monstruo (1955)

Dirección:
Ed Wood



Ed Wood es conocido por ser el peor director del mundo. Realizó películas de bajo presupuesto y poco beneficiosas económicamente como PLAN 9 FROM OUTER SPACE o NIGHT OF THE GHOULS, aunque LA NOVIA DEL MONSTRUO supuso su único trabajo rentable. En ella un decadente Béla Lugosi interpreta al pretencioso e histriónico doctor Vornoff, quien trata de crear, mediante experimentos, una raza de superhombres con la que dominar el mundo. Por supuesto, los planes del malvado doctor loco se verán frustrados y sus experimentos se volverán en su contra. En esta inusual película de terror de ciencia ficción chusca, encontramos todos los tópicos del género: desapariciones misteriosas; un doctor loco con ayudante monstruoso que alberga planes megalómanos para someter a la Humanidad; una hermosa dama que es sodomizada; hipnosis; experimentos devastadores; noches de tormenta y hasta un pulpo gigante tomado de escenas de archivo reales. En esta versión restaurada de la cinta original el espectador podrá disfrutar por vez primera de esta horripilante historia en imágenes a color.

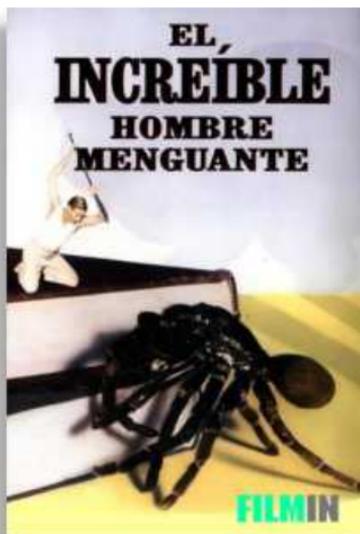


La invasión de los ladrones de cuerpos (1956)

Dirección:
Don Siegel



Una de las más impactantes películas de invasiones alienígenas de todos los tiempos. En un pueblo americano sus habitantes comienzan a comportarse de un modo extraño. Se reportan más y más casos de personas que aseguran que sus familiares no son los mismos de siempre. Una histeria colectiva comienza a adueñarse de la población, aunque en realidad quienes se están adueñando del pueblo (y posiblemente del Mundo) son unas entidades extraterrestres que duplican a las personas para sustituir-las. El doctor Bennell es tomado por loco cuando narra en un extendido flash back esta siniestra historia en la que semillas procedentes del espacio exterior matan a personas y las suplantán, convirtiéndose en sus doppelgänger fríos y carentes de emoción. Sobria, concisa y con un ritmo in crescendo, esta película es una pequeña gran obra de artesanía en la que no falta ni sobra nada, con buenas actuaciones y la tensión adecuada para mantenerte pegado al sofá durante ochenta intensos minutos.



El increíble hombre menguante (1931)

*Dirección:
James Whale*



Scott Carey navega plácidamente con su esposa cuando, de repente, atraviesan una extraña niebla aparece en el mar. A partir de ahí Scott comienza a hacerse cada vez más y más pequeño. Ningún doctor es capaz de diagnosticar qué le ocurre y la disminución de su tamaño es cada vez más alarmante. Debido a su pequeño tamaño Scott deberá enfrentarse a problemas nuevos. «Grandes» problemas. Un gato es un monstruoso y gigantesco animal que trata de comérselo. Una araña es una fantástica y amenazante criatura. La primera parte de la película consiste en un drama familiar. La segunda parte es una aventura de supervivencia en un mundo hostil y gigante ambientado en el propio hogar de Scott. A su término, la película es un estudio sobre la existencia que nos interroga sobre qué significa ser humano, con unos últimos minutos de metraje soberbios en los que el casi inexistente protagonista pronuncia un monólogo de dimensiones cósmicas sobre la percepción humana de la realidad, la nada, Dios y la aceptación de que todo, por pequeño que sea, debe tener algún sentido. Sus últimas palabras lo dicen todo: «¡Aún existo!»



El pueblo de los malditos (1960)

Dirección:
Wolf Rilla



En una pequeña población británica ocurre un insólito suceso: durante unas horas todos los habitantes pierden el conocimiento debido a un fenómeno desconocido. Varios meses después otro hecho, todavía más extraño y singular tiene lugar: un gran número de mujeres del pueblo descubren que están embarazadas. Todos niños nacen el mismo día y muestran el mismo curioso e inquietante aspecto de pelo albino, ojos brillantes, carácter insensible, serio y una inteligencia por encima de lo normal. Los niños se comunican telepáticamente y se desplazan a todos lados juntos, formando una extraña comunidad. Tienen un comportamiento frío y son capaces de controlar las mentes de los adultos. ¿Cuáles son sus intenciones? ¿De dónde provienen realmente? ¿Qué hay de humanos en ellos? ¿Son seres extraterrestres que han llegado a través de formas humanas para dominar la Tierra?

Un extraño filme, sin concesiones al espectador, de naturaleza desasosegante, en el que los hieráticos niños de semblanza extraterrestre provocan un efecto perturbador.



El tiempo en sus manos (1960)

*Dirección:
George Pal*



Clásica adaptación de LA MÁQUINA DEL TIEMPO con guiños al relato original, pero que supo reinventarse para cuajar como uno de los films de ciencia ficción más notables de la época. George Wells es un científico que construye una máquina para desplazarse a través del tiempo. Viaja hacia el futuro descubriendo cómo el planeta es/será sacudido por catastróficas guerras y cataclismos hasta llegar al remoto año 802701. Allí, como también leemos en la novela original, se encuentra un mundo exótico en el que la Humanidad se ha escindido en dos razas antagónicas: por un lado, los Elois, que visten túnicas, son hermosos, retozan al sol y viven despreocupados; mientras que los Morlocks son terribles humanoides de aspecto simiesco que moran las oscuras cavernas y se alimentan de los felices Elois. George encabeza una revuelta y consigue que los adánicos Elois se revelen contra sus cazadores. Al final, tras una batalla con los monstruos antropófagos, se ve obligado a volver a 1900, donde cuenta su historia a través del tiempo a un grupo de incrédulos amigos. George desaparece de nuevo dejando el final abierto. Esta película fue merecedora de un premio Oscar a los Mejores Efectos Especiales. Una indiscutible obra maestra de la ciencia ficción, pionera en escenificar en pantalla viajes en el tiempo.

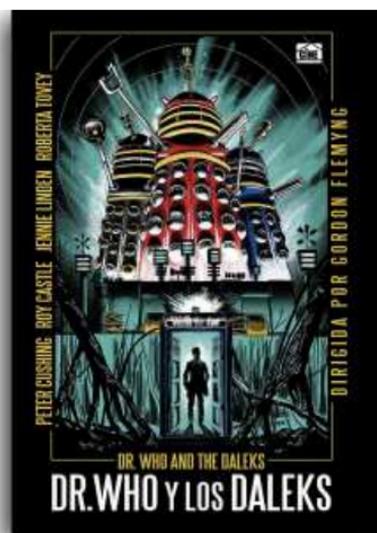


La jetée (1962)

Dirección:
Wolf Rilla



Curioso fотомontaje en blanco y negro, elaborado con fotografías fijas en el que una voz en off narra cómo, tras una guerra nuclear, un grupo de científicos deciden enviar a un hombre al pasado para salvar la catastrófica situación. Pero no nos engañemos. Este film no es un documento postapocalíptico, es una oda poética sobre los recuerdos y la vida, que gracias al montaje de fotografías aisladas logra resaltar precisamente la fragilidad y la fragmentación de la memoria. Justamente, el hombre al que preparan para viajar en el tiempo es elegido por su «obsesión con una imagen del pasado». Así, en LA JETÉE imágenes de efímera belleza y destrucción se fusionan con recuerdos, provocando en el espectador una irradiación catártica. Memoria catalizadora de la realidad, imágenes convertidas en relato onírico y viajes mentales en el tiempo son las hebras que componen este poema visual de etérea pero cruel belleza.



Dr. Who y los Daleks (1960)

Dirección:
Gordon Flemyng



Posiblemente el Doctor Who sea uno de los personajes más famosos e icónicos de la televisión británica, y también uno de los más longevos. Comenzó sus andanzas en la pequeña pantalla en 1963 y a día de hoy sigue disfrutando de continuas revisiones. Esta sería su primera adaptación cinematográfica. El doctor Who, interpretado aquí por el fabuloso Peter Cushing, es un excéntrico inventor que consigue crear TARDIS, una máquina del tiempo con la forma de una cabina de teléfonos. Cuando Doctor Who le muestra la máquina al novio de su sobrina, TARDIS es accionada por error y acaban teletransportados al planeta Skaro. Allí son secuestrados por una malévola raza de robots llamados Daleks y se ven envueltos en una guerra y en un sinfín de peripecias a contrarreloj que tendrán que solventar si quieren regresar sanos y salvos a Londres. Al final consiguen abandonar Skaro pero desafortunadamente su destino no es el deseado. Estamos ante una de esas joyas del cine de ciencia ficción que ha ganado con el paso del tiempo. No podemos sustraernos a la idea de que se trata de un producto sin demasiadas pretensiones, frugal en decorados y efectos especiales, enfocado a un público infantil y que peca de excesiva ingenuidad. Pero aun así la cinta tiene ritmo, el guion se mantiene y, sobre todo, entretiene. ¿Qué más se le puede pedir?



Alphaville (1965)

Dirección:
Jean-Luc Godard



El agente secreto Lemmy Caution es enviado a la ciudad Alphaville para encontrar a un compañero y para asesinar al Profesor Von Braun, el creador de esta maquiavélica urbe. Alphaville es una ciudad controlada totalmente por Alpha 60, un superordenador que funciona como una suerte de dios-oráculo maquiánico. En esta metrópoli demencial hay palabras prohibidas que limitan tanto las emociones como la pregunta, y frías mujeres fatales cuya única misión es dar placer a los hombres.

No obstante, este artefacto cinematográfico pertenece al cine de ensayo y si bien el entretenimiento que ofrece es más intelectual que hedónico, la perfección de su ejecución la convierte en un ejercicio memorable. Ciencia ficción y cine negro, pero sobre todo, un tratado de filosofía con el que Godard reflexiona sobre la condición humana y sobre los límites del lenguaje.

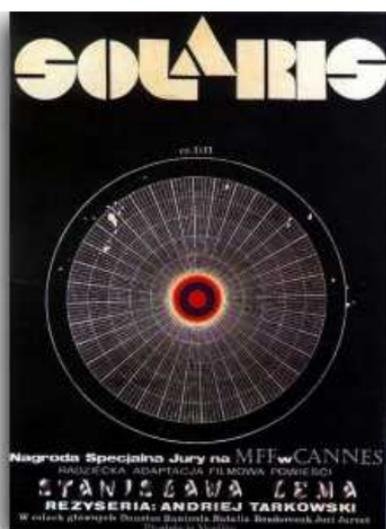


Fahrenheit 451 (1966)

Dirección:
François Truffaut



Fascinante adaptación de la icónica novela de Ray Bradbury de la mano del cineasta François Truffaut. En una sociedad dictatorial en el que la lectura está prohibida los bomberos son los encargados de incendiar todos los libros que encuentren a su paso. Icónica resulta la escena en la que arden libros como *EL QUIJOTE*, *MOBY DICK* o *JUSTINE*. O aquella otra en la que una mujer se inmola junto a sus libros cuando tratan de arrebatarlos con el fuego. El protagonista es el atormentado Montag, un bombero al que el encuentro con su vecina, una hermosa mujer idealista, comenzará a generarle dudas respecto a su trabajo. Su nueva rebelión contra el sistema represor en el que vive le hará conocer a una resistencia formada por hombres que memorizan libros para así poder mantenerlos con vida. El film, contradiciendo los cánones de la ciencia ficción en el cine, es de factura sobria, pero quizá precisamente esa sobriedad permite que hoy día siga manteniendo un aire atemporal. Como curiosidad cabe también destacar que los papeles de la esposa de Montag y de su vecina (dos seres antagónicos) son interpretados por Julie Christie. También resulta interesante destacar que Truffaut no utilizó palabras escritas para los créditos, realizando así un autoguño a la idea que sustenta la película.

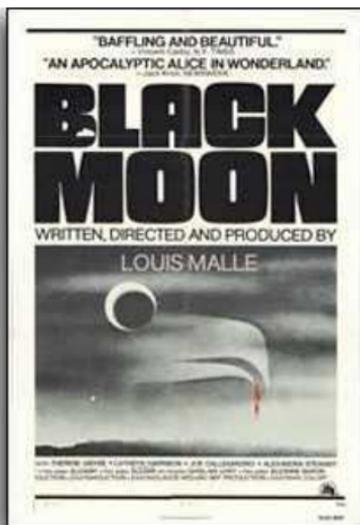


Solaris (1972)

Dirección:
Andrei Tarkovsky



En esta peculiar adaptación de la novela de Stanislaw Lem, el director de culto Andréi Tarkovski elaboró, con los mimbres de la ciencia ficción, un drama austero e introspectivo que nos invita a reflexionar sobre la soledad, el amor, la condición humana, la incomunicación y la vastedad del Cosmos. Cuando el psicólogo Kris Kelvin llega a la estación espacial Solaris para llevar a cabo una evaluación de su situación, descubre a los miembros del equipo en un estado mental lamentable y la estación sumida en un evidente caos. Pero los misterios aumentan cuando al despertar encuentra en su cama una réplica exacta de su difunta esposa. Aturdido, decide lanzarla al espacio exterior, pero más tarde ésta vuelve a materializarse en la estación sin consciencia de lo sucedido. Al parecer los «visitantes», como son conocidas las apariciones de seres queridos, comenzaron a llegar tras haber lanzado un ataque contra el planeta Solaris. Si bien la novela y la película comparte un ritmo moroso y un tono filosófico, esta película de ciencia ficción se distancia de la problemática entre el hombre y la vida extraterrestre, y funciona más como una exégesis sobre los temas que marcarían el trabajo del cineasta ruso: la necesidad de ser amado o la relación del hombre con Dios. La ciencia ficción sirve de punto de partida en este melodrama metafísico para ejecutar un retrato intimista y profundo del alma humana.

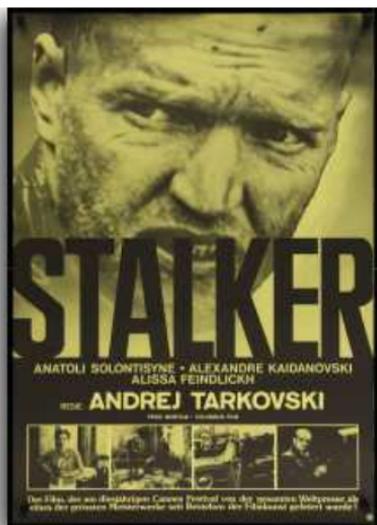


Black Moon (1975)

Dirección:
Louis Malle



A la mano del laureado y rebelde cineasta francés Louis Malle debemos esta extraña cinta surrealista que nos traslada a un apocalíptico y distópico escenario en el que las mujeres y los hombres se enfrentan en una mortal guerra de sexos. *BLACK MOON* podría considerarse una versión macabra de *ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS* con elementos del cine de David Lynch. La cinta arranca con Lily, una joven que huye en automóvil y atropella a un tejón. Tras este inicial incidente se encontrará un control militar en el que hombres ejecutan a mujeres, además de una serie de situaciones delirantes, que nos sumergen en un universo completamente onírico, con una fotografía impactante, escasos diálogos y con escenas eróticas, psicodélicas, violentas o cargadas de un incesante y sugerente simbolismo: una mujer que amamanta a una anciana, flores que lloran o la protagonista manteniendo una absurda conversación con un pequeño unicornio. Una cinta que demuestra tanto la exuberante imaginación de su autor, como las ilimitadas posibilidades del cine.



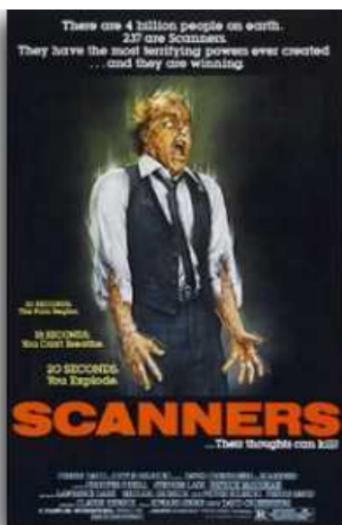
Stalker (1979)

Dirección:
Andrei Tarkovsky



Basada en la novela *PICNIC EXTRATERRESTRE* de los hermanos Strugatski, quienes también colaboraron en el guion junto a Tarkovski, *STALKER* reduce los elementos de ciencia ficción para centrarse en los aspectos morales y metafísicos que preocuparon al cineasta ruso a lo largo de su carrera, como la lucha entre la razón y la fe. De hecho, el propio director afirmó que para nada le interesaba la ciencia ficción sino como punto de partida táctico, con el que resaltar el conflicto moral.

En el lugar donde cayó un meteorito se configuró un espacio geográfico denominado la Zona, en el cual fenómenos extraños desafían la lógica y donde también existe una habitación que, al parecer, concede los deseos que en ella se piden. La Zona está fuertemente custodiada y se muestra de difícil acceso, pero el Stalker es el explorador que se dedica a guiar a la gente por esta derruida y misteriosa zona. Tarkovski convierte el viaje hacia la Zona en un trasunto del viaje interior, una aventura filosófica y transcendental en busca de los anhelos, en un espacio cambiante y misterioso en el que todo es posible. Nos cuestionarnos qué valor tienen las personas, cómo somos respecto a nuestra dignidad. La cuidada fotografía y el tono introspectivo de *STALKER* la convierten en una cima del Séptimo Arte. La película, además, subraya, con la alternancia de los tonos sepia de la realidad y el color de la Zona, su carácter maravilloso, transfiriendo una exuberante fuerza visual al relato.

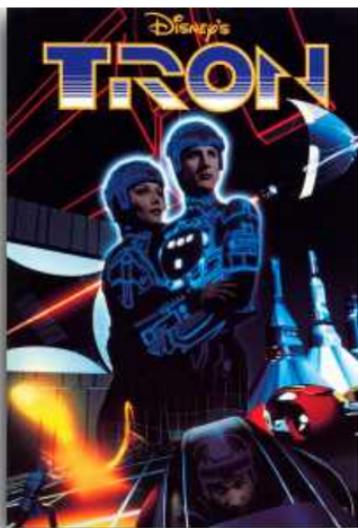


Scanners (1981)

Dirección:
David Cronenberg



Los scanners son personas con grandes poderes telepáticos, debido a una droga que consumieron sus madres durante el embarazo. Ahora ConSen, una empresa dedicada al armamento, desea explotar los poderes de los scanners en su beneficio, lo que provoca una guerra entre la empresa y una hermandad de scanners liderada por el poderoso Darryl Revok. Aunque en esta película primeriza de David Cronenberg, el pope de la Nueva Carne, se perciben algunos defectos de ritmo y la atmósfera es irregular, no se puede negar que Cronenberg nos regala momentos de clímax impagables y una trama con tensión, en la que la ciencia ficción convive con el terror (a veces gore), el drama y hasta el romance. Y si raspamos, tras una superficial película de superhéroes descubriremos una sutil alegoría política y social.

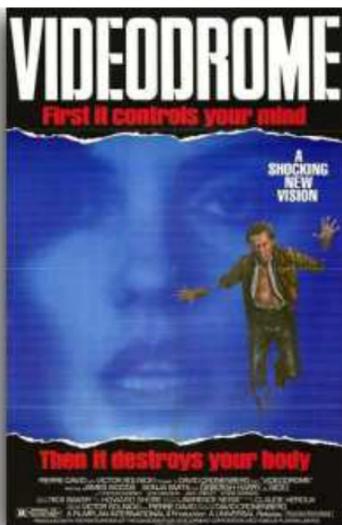


Tron (1982)

Dirección:
Steven Lisberger



Ícónica película que puede considerarse el antecedente de cintas como *EXISTENZ* o *MATRIX* y que nos sumerge de lleno en las entrañas de un universo computarizado. Un joven programador trata de desenmascarar a un alto ejecutivo, pero acaba digitalizado y atrapado dentro de un psicodélico mundo virtual, dominado por un tiránico programa informático llamado PCM. Flynn, el protagonista, encarnado por Jeff Bridges, se ve en la necesidad de encontrar a Tron, un programa de seguridad creado por un amigo, para poder derrotar a PCM. A pesar de que la historia tiene un argumento sencillo y hasta cierto punto infantilizado, son destacables sus escenarios cibernéticos, la estética generada por el uso extenso de animación por ordenador y las trepidantes carreras de motos de luz en un mundo virtual iluminado por el neón. Una película que, a día de hoy, considerando la expansión de la realidad virtual, el auge de los juegos electrónicos y el generalizado uso de las redes sociales y de Internet, cobra vigencia. Un desafío para la época, con un aparato visual y sonoro formidable.



Videodrome (1983)

Dirección:
David Cronenberg



Arriesgada e incómoda película del heterodoxo David Cronenberg, *VIDEODROME* cuenta la historia de Max, el director de un canal de televisión que busca desesperadamente material nuevo para ofrecer a sus telespectadores. Hasta que un día descubre por casualidad una señal pirata que emite imágenes de extrema violencia. Lo que ignora Max es que estas imágenes tienen un efecto letal, provocando extrañas alucinaciones en quienes las ven. No obstante, la visión de estas imágenes tan terribles y seductoras resulta adictiva, lo que nos advierte, como señaló el propio Cronenberg respecto al film, de la violencia y el sexo en nuestra sociedad de consumo.

El cuerpo de Max, tras haber estado expuesto a las imágenes, comienza a sufrir mutaciones delirantes, fundiéndose con el mundo de *Videodrome*. Cronenberg nos presenta estas metamorfosis maquinicó-cárnicas a través de impactantes y repulsivas secuencias: la escena en la que Max accede al televisor o cuando se crea un repugnante orificio en su barriga. Además la historia ofrece diferentes niveles de lectura ya que también explora una lucha entre corporaciones secretas enfrentadas por conseguir el dominio de las ondas catódicas.

Este filme es el trabajo más personal de la primera etapa del cineasta canadiense y el que mejor ejemplifica la llegada de la «Nueva Carne».

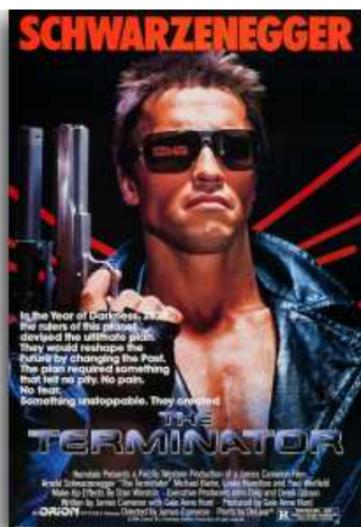


El experimento Filadelfia (1984)

Dirección:
Stewart Raffill



Basada en una leyenda urbana sobre unas prácticas militares de alta seguridad, la cinta narra la historia de dos soldados que participan en un proyecto de la Armada Americana, consistente en invisibilizar para el radar el destructor «Elridge». Pero el experimento no solo hace desaparecer el navío sino que envía a sus participantes al futuro año 1984. Los dos viajeros temporales, desconcertados y afectados por el jet lag, tratan de encontrar al responsable del experimento, que todavía en los años ochenta continúa con su actividad, pero la policía y el FBI tratarán de impedir a toda costa que revelen su secreto. La película deriva en un simplista relato de aventuras, con frenéticas persecuciones, con una historia de amor de por medio y presentado mediante una estética que nos invita a pensar en las cintas de ciencia ficción de los años cincuenta, cuyos monstruos siempre metaforizaban amenazas políticas. No obstante, y a pesar de sus puntos débiles, sigue siendo una película de visionado agradable, nostálgica e idónea para disfrutar con toda la familia.

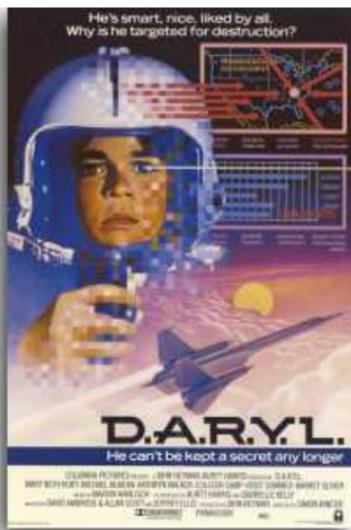


Terminator (1984)

Dirección:
James Cameron



En el futuro año 2029 la humanidad se enfrentará contra las máquinas en una batalla devastadora. Para evitar que John Connor, el líder que guiará la resistencia de los humanos, llegue a nacer, un cibernético asesino conocido como Terminator (protagonizado por el musculoso y hierático Arnold Schwarzenegger) será enviado al pasado por Skynet. Pero los humanos también enviarán a través del tiempo al soldado Kyle Reese, quien hará todo lo posible para derrotar a la fría máquina asesina y poder salvar a la Humanidad de la tiranía de las máquinas. El film se articula en torno al constante juego de caza del Terminator tras Sarah Connor, la futura madre de John, en emocionantes escenas de persecución, acción, explosiones, tiroteos cruzados y mucha tensión. Estamos ante un film adrenalínico que no da tregua al espectador, aderezado con inteligencia artificial, paradojas temporales y un combate cuerpo a cuerpo entre el hombre y la máquina. Esta primera entrega dirigida por James Cameron es el inicio de una inolvidable hexalogía.



D.A.R.Y.L. (1985)

Dirección:
Simon Wincer



Daryl es un niño adoptado que no recuerda nada de su vida anterior y que posee una inteligencia fuera de lo normal. Es el hijo perfecto (bueno, quizá un poco frío) que disfruta una vida perfecta hasta que un día se presentan los que dicen ser sus verdaderos padres, aunque en realidad son dos científicos del Gobierno. Daryl (Data Analyzing Robot Youth Lifeform) o en español, Joven Forma de Vida Robótica para el Análisis de Información, resulta ser un niño de diez años que tiene un ordenador por cerebro y que ha sido creado por el ejército con fines militares. Pero tras dar por terminado el proyecto, se procede a eliminar al niño-robot, lo que implicaría la «muerte» de Daryl. Esta es la premisa de este drama juvenil de ciencia ficción que se puede disfrutar con toda la familia y que nos habla de los límites del amor y sobre qué significa ser humano. Una de esas piezas que tan bien recogen el espíritu ochentero de relatos edulcorados aunque memorables como *Los Goonies*, *E.T.* o *La historia interminable* (de hecho, Barret Oliver fue también el niño protagonista de esta última película).



Invasores de Marte (1986)

Dirección:
Tobe Hooper



Remake de la mano de Tobe Hooper del clásico homónimo de los 50, en el que un niño es testigo de la llegada de un platillo volante. Por supuesto, nadie le creerá. Todos los que se acercan a la zona en la que aterrizó la misteriosa nave regresan con una marca en el cuello y mostrando un comportamiento bastante extraño. Los extraterrestres están robotizando a la gente, con la oscura intención de dominar la Tierra y el niño protagonista, junto a la enfermera Linda Magnusson, será el encargado de salvarnos. Lo más original en la narración de esta cinta de ciencia ficción consiste en mostrarnos la acción desde el punto de vista del joven, lo que permite al telespectador empatizar con los miedos del personaje y con el relato fantástico. Sin embargo, los efectos especiales, sobre todo los efectos animatrónicos que mueven a los monstruos extraterrestres, no ayudan a mantener el clímax, a pesar del notable trabajo de dirección de Hooper. Obviando estos deslices la película es entretenida, el planteamiento bastante sugerente y algunas de las escenas, en las que el niño protagonista se enfrenta a los invasores, forman ya parte de nuestro imaginario colectivo.



Robot Jox (1989)

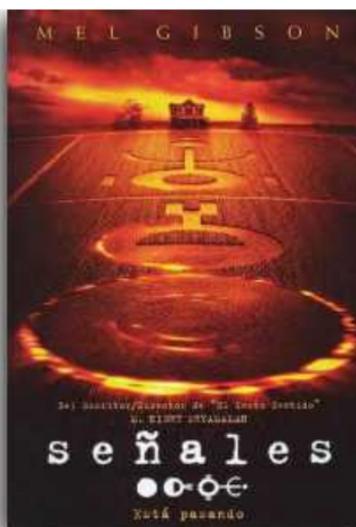
Dirección:
Stuart Gordon



Divertimiento familiar de acción futurista, con aroma ochentero, que evoca el mítico anime MAZINGER Z y anticipa los posteriores robots gigantes de Pacific Rim, de Guillermo del Toro. Hay momentos en los que incluso tenemos la sensación de estar viendo una película de animación.

ROBOT JOX transcurre en un futuro postapocalíptico en el que la contienda bélica se ha trasladado a una batalla entre gigantescos robots pilotados por humanos. Aquiles, el piloto que representa al Mercado, es el rival de Alexander, contra quien se disputa el control de Alaska. Pero una filtración de información sobre la tecnología americana pondrá en peligro a nuestro héroe. Además, estas batallas son televisadas y suponen el único entretenimiento para una sociedad empobrecida y enferma, que encuentra en las apuestas su única fuente de ingresos.

Producto sin demasiadas pretensiones pero solvente, con efectos especiales basados en stop motion, que aunque padece todos los defectos del cine de serie B (malas actuaciones, estereotipados personajes y acontecimientos predecibles) se sostiene y hasta emite una especie de aura de cine de culto. Lo mejor: las batallas entre colosos robóticos.

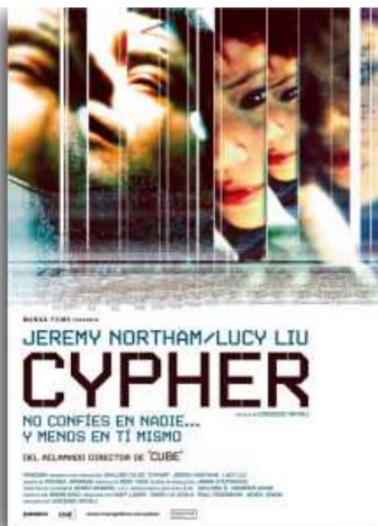


Señales (2002)

Dirección:
M. Night
Shyamalan



Como gran parte de las películas del director M. Night Shyamalan, también SEÑALES es una narración de género fantástico, en concreto de ciencia ficción, pero que está poseída por un amargor y por una sutil melancolía. Graham Hess, encarnado por el solvente Mel Gibson, es un atribulado pastor protestante que tras la muerte de su esposa se retira a su granja para cuidar de sus hijos. Unos extraños círculos (conocidos como agroglifos), de posible procedencia extraterrestre, comienzan a aparecer en sus campos. A través de una trama de misterio, con mucho suspense, grandes momentos de claustrofobia y terror, Shyamalan explora los rincones del alma humana, y plantea un drama con tensión, incluso con episodios cómicos. Al final nos regala una historia de seres humanos que se enfrentan al misterio de lo desconocido en un marco familiar con una factura impecable. Película con un guion sólido, bien contada y que a pesar de los giros de ciencia ficción y de misterio, mantiene un tono desapasionado y realista.

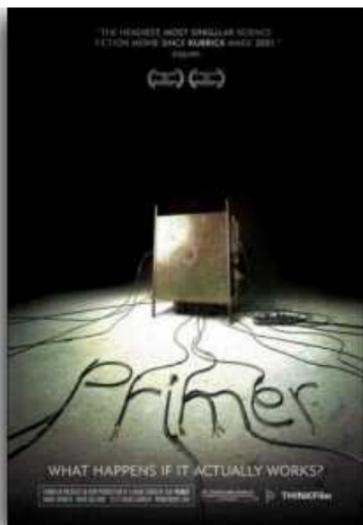


Cypher (2002)

Dirección:
Vincenzo Natali



El contable Morgan Sullivan vive atrapado en su gris y mísera existencia, por lo que no duda en emplearse como espía industrial a la multinacional Digicorp. Su trabajo, en principio, tan solo consiste en asistir, bajo una identidad secreta, a aburridas conferencias para recabar información. Sin embargo, en una de las convenciones conoce a la misteriosa y bella Rita, y pronto descubriremos que en realidad nada es lo que parece, que su «trabajo» es otra cosa bien distinta y que está siendo utilizado como conejillo de indias en unos extraños experimentos. *CYPHER* es una compleja historia de espionaje industrial que nos adentra en una espiral claustrofóbica, con lavados de cerebro, desasosegantes episodios y misteriosos crímenes. Su director, Vincenzo Natali, demuestra una vez más que es un maestro creando atmósferas, que sabe valerse de los mimbres de la ciencia ficción para elaborar sustanciosos relatos.



Primer (2004)

Dirección:
Shane Carruth



Con un escuálido presupuesto de siete mil dólares, PRIMER se ha constituido en pocos años como un título de culto dentro de la ciencia ficción de autor. Su director, Shane Carruth, también actuó, se ocupó de la fotografía, la música, el guion e hizo de productor. La premisa del film es aparentemente sencilla: unos amigos construyen en un garaje, por pura serendipia, una máquina del tiempo con la que solo se puede viajar al pasado. Estos jóvenes, por supuesto, lo primero que piensan es en cómo sacar beneficio económico del fantástico invento, realizando ventajosas operaciones bursátiles. Y aunque el planteamiento, visto así, parece sencillo, el film está articulado con un montaje bastante retorcido cuya lectura resulta complicada en un solo visionado. Los viajes en el tiempo duplican a los personajes, se crean paradojas temporales y se ocasionan más y más complicaciones. Para solucionar los problemas que están originando, en una espiral desquiciante, nuestros protagonistas se ven metidos en un enredo que hará las delicias de los espectadores más exigentes. Intrincado relato de ciencia ficción de autor, con densos diálogos y estructura laberíntica que pondrá la mente del espectador a trabajar a toda máquina (del tiempo, claro).



Los cronocrimenes (2007)

Dirección:
Nacho Vigalondo



Héctor se encuentra tranquilamente en su casa cuando observa a una mujer desnudándose entre los árboles. Se acerca pero es atacado y recibe una puñalada de un extraño hombre con la cara tapada. En la huida recala en un centro de investigaciones, accede a una máquina del tiempo y regresa al mismo día aunque unas horas antes. Desde el laboratorio se ve a sí mismo iniciándose así un bucle desenfrenado.

Los viajes en el tiempo pueden ser tratados en el cine desde diferentes perspectivas. En resumen, o propone un universo inmutable en el que el viaje temporal tan solo consigue asegurar que los acontecimientos sucedan como tienen que suceder, o se opta por un tejido temporal que varía a cada injerencia realizada por los viajeros temporales. En *LOS CRONOCRIMENES*, en principio, el viajero accidental tan solo se consigue perpetuar los acontecimientos con sus recurrentes inmersiones en el tiempo, sin lograr salir de un bucle en el que desea evitar que su esposa muera. Su director, Nacho Vigalondo, plantea con agudeza un enredado bucle en el que el protagonista debe viajar una y otra vez para enfrentarse consigo mismo en un juego de simetrías muy bien elaborado. Elegante, inteligente y muy autoconsciente, *Los cronocrimenes* es un trabajo muy interesante que nos obliga a estar pendientes si no queremos perdernos nosotros también en el caos del tiempo.



Splice (2009)

Dirección:
Vincenzo Natali



Los experimentos genéticos son uno de los temas más recurrentes en el cine de ciencia ficción. En este relato del siempre sugestivo Vincenzo Natali (*CUBE*), los científicos Elsa y Clive —claro homenaje a los personajes de los clásicos Frankenstein y La novia de Frankenstein— consiguen crear de forma clandestina en un laboratorio una criatura, cruzando ADN de especies animales y de humanos. Traspasar los límites de la ética siempre acarrea un riesgo. La criatura es una hembra de aspecto humano pero con rasgos animales que siente una atracción peligrosa por su «padre».

Aunque la película es bastante convencional en cuanto a guion y puesta en escena, cabe destacar el magistral diseño y evolución de la criatura híbrida. Un ser inquietante que capitaliza toda la atención de la película y que, de pasada, nos sugiere otros temas como el incesto, la zoofilia, los peligros de la genética y lo transgénico.



Los sustitutos (2009)

Dirección:
Jonathan Mostow



Sugestivo y entretenido producto de ciencia ficción comercial que nos sitúa en un no muy lejano futuro en el que la gente de las ciudades vive aislada, y utiliza robots con su misma apariencia (aunque mejorada y perfeccionada) para que la sustituya en la vida real. Así las personas, desde la comodidad y la seguridad de su hogar, pueden sentir y experimentar el mundo sin exponerse a sus riesgos, mediante una versión robótica y mejorada de ellas mismas. ¿Metáfora de nuestra sociedad actual en la que preferimos asilarnos, ocultar nuestra identidad tras avatares y comunicarnos a través de máquinas? Es posible. No obstante, los sustitutos dejan de parecer tan seguros cuando se comete un crimen que afecta a la persona sustituida, lo que hará que un policía veterano interpretado por el incombustible Bruce Willis, tenga que embarcarse en una investigación para descubrir qué está ocurriendo, cómo es posible que a través de los sustitutos se pueda asesinar a las personas reales.

A veces falla un poco el ritmo en esta cinta de ciencia ficción y policial, pero tiene unos efectos especiales muy dignos y unos actores a la altura de las circunstancias. Además nos plantea uno de los temas más intrigantes de la ciencia ficción: la identidad.



Monsters (2010)

Dirección:
Gareth Edwards



Película indie sobre una «invasión» alienígena con estética de cine de autor, sin estridencias y con un ritmo pausado y un tono melancólico. Una nave que traía muestras de vida extraterrestre se estrella en la frontera de Estados Unidos con México, lo que desemboca en una contaminación alienígena. Seis años después, la zona sigue en cuarentena, con el ejército tratando de contener la expansión de unos extraños cefalópodos gigantes provenientes de otro planeta. Un periodista escolta a una turista a través de la zona en cuarentena de vuelta a los Estados Unidos, en una road movie trepidante, pero sobre todo, conmovedora en la que la amenaza constante de los monstruos funciona como paisaje de una historia de amor. Así, este trabajo cinematográfico se presenta como una aventura épica pero también romántica, un ejercicio que roza, en ocasiones, el cine documental y que en general hará gozar a los espectadores más sensibles.



Attack the Block (2011)

Dirección:
Joe Cornish



Una banda de jóvenes delincuentes están atracando a su víctima en la noche, pero lo que se prometía un el drama social de barrio es interrumpido por la caída de un objeto del cielo y por el ataque de unos extraños seres de origen extraterrestre que han comenzado a invadir la ciudad de Londres. Lo interesante de este film de bajo presupuesto es cómo se hibrida un relato de invasión alienígena con una historia realista de pandilleros, en el que monstruos extraterrestres, al más puro estilo Carpentier, se las tienen que ver con traficantes de drogas, chicos de barrio y raperos underground. El planteamiento puede parecer demencial pero el resultado final es más que satisfactorio. Un film tan original como entretenido.



Melancholía (2011)

Dirección:
Lars von Trier



Inquietante y soberbia cinta del provocador cineasta danés Lars Von Trier, que tiene como escenario la celebración de una boda en un hotel de lujo. Aunque la fiesta de gran postín aparenta ser perfecta, la ceremonia parece estar atravesada por corrientes subterráneas de desasosiego y malestar, depresión por parte de la novia y ciertas tensiones que manifiestan, entre otros, los padres de la novia.

Mientras tanto, el planeta Melancholía se acerca a la Tierra y se plantea la duda de si chocará o no con nuestro planeta. El fin del mundo, vamos.

El drama humano queda así reducido a un minúsculo punto en el Cosmos y la tragedia de lo mínimo, subsumida por el inminente y cósmico holocausto. Aunque en ocasiones, el director parece querer jugar a los opuestos, dejando en un segundo plano el apocalipsis mundial para focalizar su cámara en los pequeños apocalipsis emocionales de sus criaturas.

La música de Wagner junto a las oníricas imágenes de arrebatadora belleza que Von Trier inserta en el metraje de MELANCHOLÍA, nos elevan, nos subyugan. Y si bien es cierto que el film puede parecer por momentos profético y excesivamente simbólico, el magnetismo que emana de su lograda estética nos hace sumergirnos en sus aguas y vivirlo como puro cine.



Under the skin (2013)

Dirección:
Jonathan Glazer



Si adelantamos que esta es una película de Scarlett Johansson quizá podamos inducir a la confusión porque esta es una de sus interpretaciones más atípicas y menos comerciales. En *UNDER THE SKIN* Johansson se pone en la piel de una extraterrestre tan bella como enigmática que deambula por Escocia y se dedica a secuestrar hombres con oscuros propósitos. Tanto la estética de la película y los silencios que la envuelven hacen que este trabajo fílmico esté dotado de una fuerza arrebatadora. El argumento es sencillo pero «bajo la piel» hallará el espectador un estudio honesto de una metamorfosis, de cómo la crueldad de la naturaleza (a donde parece pertenecer este ser gélido y bello que interpreta Johansson) se confronta con la humanidad (una humanidad que «ella» no entiende pero que progresivamente parece asimilar). En efecto, en el transcurso de la película seremos testigos de un cambio, de una toma de conciencia, de una morosa revelación que nos acercará a este ser impávido y extraño. En definitiva, un ejercicio de inusual narrativa experimental que nos muestra esa realidad emocional que, como sostenía Tarkovski, debe percibirse como una segunda realidad.



El congreso (2013)

Dirección:
Ari Folman



La actriz Robin Wright, interpretada por ella misma, no pasa por el mejor momento de su carrera ni de su vida personal, por lo que se ve en la necesidad de firmar un contrato con una productora para que digitalicen su imagen y creen con ella un personaje animado. Una suerte de pacto fáustico en el que se canjea, a cambio de dinero, no su alma sino su propia imagen. La segunda parte de la película nos cuenta la asistencia de la actriz a un extraño congreso. Pero lo más curioso de este experimento cinematográfico, dirigido Ari Folman, es que todo este segundo segmento del film está realizado con animación. Folman construye un poema onírico, un viaje psicodélico de colores —que nos evocan el psicotrópico YELLOW SUBMARINE— y extravagantes personajes en el que la actriz Robin Wright, convertida en dibujo animado, se enfrentará al amor, a la pérdida de la identidad y al precio que hay que pagar por la eterna fama.

Una propuesta arriesgada, bajo cuya banal apariencia de lisérgico producto de animación, se esconde un intrincada ejercicio de metacine, que indaga sobre la realidad y sobre los límites entre el artista y el personaje.



Guardianes de la galaxia (2014)

Dirección: James Gunn



Epopeya espacial de la Marvel en la que concurren con equilibrio la ciencia ficción y el mejor cine de aventuras. Los guardianes de la galaxia es un grupo de extravagantes seres formado por el cazarrecompensas Peter Quil, Rocket, un mapache delincuente modificado genéticamente, un humanoide con aspecto de árbol llamado Groot, Gamora, una humanoide letal, y el musculoso y resentido Drax, quien al parecer, ha devastado la galaxia en busca de venganza. Las circunstancias obligan a este grupo de malhechores espaciales a formar un equipo para escapar de Ronan, el villano que ansía una esfera con un poder inimaginable y de paso salvar el destino de la Galaxia.

La película goza de una estética muy lograda, el humor e ironía justos para mantenerla a flote, además de unos efectos especiales y maquillajes de alto presupuesto que le valieron, entre otros, un Premio Oscar y dos BAFTA.



El despertar de la fuerza (2015)

Dirección:
J.J. Abrams



Séptima entrega de la épica saga de Star Wars creada por George Lucas, esta vez de la mano de J. J. Abrams. Space opera que se desarrolla treinta años después del sexto episodio cuando Poe Dameron, el mejor piloto de naves de toda la galaxia, es reclutado por Leila Organa para encontrar a Luke Skywalker, quien se encuentra desaparecido desde hace ya varios años. Así se inicia una serie de batallas espectaculares, destrucciones de planetas y misiones de alto riesgo que hacen de esta historia de aventuras intergalácticas un puro entretenimiento.

En EL DESPERTAR DE LA FUERZA conviven muchos de los personajes de los clásicos episodios con otros personajes nuevos, menos estereotipados y cargados de humanidad. Esto le aporta al filme un equilibrio perfecto y permite que el factor humano de estos nuevos personajes con más relieve, dote de intensidad a este western espacial. Comienza la película con una batalla y acaba con un elocuente silencio, y en su transcurso Abrams mantiene un ritmo rápido sin caer en el vértigo, mostrándonos un bestiario variopinto de criaturas que transmite ternura y repugnancia a partes iguales, con esos nombres extraños (marca de la casa) que hacen de esta película un relato arquetípico y sobresaliente de sorprendente factura visual.



Langosta (2015)

Dirección:
Yorgos Lanthimos



Acercarse al personal universo del griego Yorgos Lanthimos es una experiencia límite. Sus propuestas están diseñadas como artefactos que recrean mundos autárquicos que se sustraen de la realidad para constituirse como espacios tan plenos como grotescos. LANGOSTA despliega una historia en un extraño futuro distópico donde los solteros son arrestados, llevados a un centro de reeducación -el Hotel- y obligados a encontrar pareja en el plazo de cuarenta y cinco días si no quieren ser convertidos en animales. David ha sido abandonado y en el Hotel, tras intentar establecer sin éxito una relación con la mujer más fría que existe, decide escapar al bosque para unirse con los Solitarios, un grupo clandestino que prohíbe las relaciones de pareja. Paradójicamente, allí, David encontrará el amor, lo que desembocará en más problemas.

La forma fría de narra de Lanthimos, confrontando el vacío y el absurdo existencial con la necesidad emocional de establecer vínculos, hace que LANGOSTA se erija como una reflexión punzante sobre los excesos sentimentales, sobre la soledad y sobre la hipocresía que la sociedad impone en las relaciones de pareja. Extraña y bizarra, LANGOSTA es un relato impactante que quizá pierde frescura a base de enredarse en las mismas ideas una y otra vez. Aunque el resultado final es desigual, qué duda cabe de que nos encontramos ante un cine vanguardista original que marca las sendas de la nueva cinematografía de autor.



Melanie. The girl with all the gifts (2016)

*Dirección:
Colm McCarthy*



Sin ninguna concesión, esta cinta, en su primer acto, nos sumerge de lleno en un oscuro subterráneo-escuela en el que los niños son educados a la vez que tratados como presos de alta seguridad y sometidos a bizarros experimentos por militares y científicos. ¿Qué sucede? ¿Dónde, cuándo sucede la acción? ¿Qué son estos niños? Aquí conoceremos a Melanie, una de las niñas presas, que acabará, tras una serie de incidentes, escapando junto a un reducido grupo formado por personal médico y militares. Pero afuera la situación no es mejor.

En su segunda parte, descubriremos que el mundo como lo conocemos ha dejado de existir, la sociedad ha sucumbido a una catástrofe y por las calles de Londres vagan millones de humanos convertidos en zombis por una enfermedad contagiosa provocada por un hongo.

La cinta, a caballo entre la ciencia ficción, el terror, el gore y el drama, logra conmover y conmocionar al mismo tiempo. A pesar de su dureza nos ofrece un final sorprendente y esperanzador. Y nos invita, a pesar de ser una película de acción y misterio, a reflexionar sobre cómo construimos nuestra sociedad.



Doctor extraño (2016)

Dirección:
Scott Derrickson



Considerado como uno de los personajes más sugerentes de la Marvel Comics, el doctor Stephen Strange es un arrogante cirujano que perdió la habilidad de sus manos en un terrible accidente. Para poder curarse, desesperado, decide viajar a Nepal, donde aprenderá el uso de la hechicería y adquirirá poderes como la proyección astral, el control del tiempo o la teletransportación. Sus poderes avanzan pero también su implicación en una lucha contra fuerzas oscuras. El film es de una factura espectacular, con actuaciones sobresalientes y un ritmo trepidante, cargado de acción y combates al más puro estilo MATRIX. Los efectos especiales son sorprendentes, y muchas de las imágenes están basadas en dibujos de M. C. Escher, en el Surrealismo y en estructuras fractales, muy convenientes para reflejar en la pantalla la diversidad de los viajes astrales y los distintos planos dimensionales. Hay un evidente maniqueísmo a la hora de presentar a los personajes, pero también debemos resaltar la evolución del personaje, un elemento clave para comprender la complejidad del film.



Anon (2018)

Dirección:
Andrew Niccol



Interesante película de Andrew Niccol, tanto en su planteamiento argumental como técnico, que esboza un “mundo feliz” ambientado en un futuro hipertecnificado en el que el crimen ha sido erradicado y todos los individuos están privados del anonimato mediante cámaras («el ojo mental») que registran con exactitud todo lo que ven. ¿Un Gran Hermano al servicio del bien común? Clive Owen encarna a Sal Frieland, un policía que se tiene que enfrentar a una serie de crímenes que inexplicablemente están teniendo lugar. Además se cruzará en su camino una chica que carece de identidad, un suceso totalmente inédito en una sociedad en la que todos los individuos están sujetos a estrictas formas de vigilancia tecnológica y el anonimato no tiene cabida.

La película explora los límites de la privacidad, el derecho al anonimato y la sociedad como gran masa sin identidad, sin individualidad. Niccol dibuja un futuro gris y plano que es subrayado gracias a una estética fría, una ambientación minimalista y un ritmo lento que, si bien lastra en ocasiones la acción de la cinta, no deja de ser una propuesta convincente y cargada de un simbolismo congruente que nos recuerda a la mítica serie BLACK MIRROR.